

Acercas del uso del lenguaje en este texto:

Dentro de este libro, en beneficio de una mayor facilidad y claridad en la lectura y comprensión del texto, se ha preferido omitir la duplicidad de géneros allí donde fuera necesario, y se ha intentado buscar el equilibrio en el uso del masculino y el femenino, en los casos en los que no ha sido posible utilizar nombres de género común.

¡Atención!

No leas este libro de principio a fin, como cualquier otro.

En este libro tú decides qué rumbo debe tomar la historia. De ti y sólo de ti depende que los protagonistas encuentren el mejor final.

Comienza la historia por la Escena 1 (encontrarás el número de cada escena en el margen superior izquierdo de las páginas de la izquierda) y, a partir de ahí, toma tus propias decisiones y avanza a la escena que se corresponda con lo que has decidido.

Al final de cada escena, en la página derecha, encontrarás la pregunta ante la que deberás decidir por dónde continuar.

Las posibilidades son múltiples; algunas elecciones son sencillas, otras sensatas,... y también las hay peligrosas. Eres tú quien debe tomar las decisiones.

Puedes leer este libro muchas veces y obtener resultados diferentes. Si tomas una decisión imprudente, vuelve al principio y empieza de nuevo. No hay opciones acertadas o erróneas, sino muchas elecciones posibles.

Esta es tu aventura.

Comienza ya y... ¡mucho suerte!

Parece que el soleado domingo está llegando a su fin, justo cuando por el horizonte asoman unas pequeñas, pero oscuras nubes, llenas de lluvia. Menos mal que tú ya tienes la mochila recogida. En cuanto los monitores lo indiquen, cogeréis el equipaje y bajaréis a la parada de autobús, que está a diez minutos, despidiéndoo del Albergue donde habéis pasado el fin de semana con vuestro grupo de Tiempo Libre.

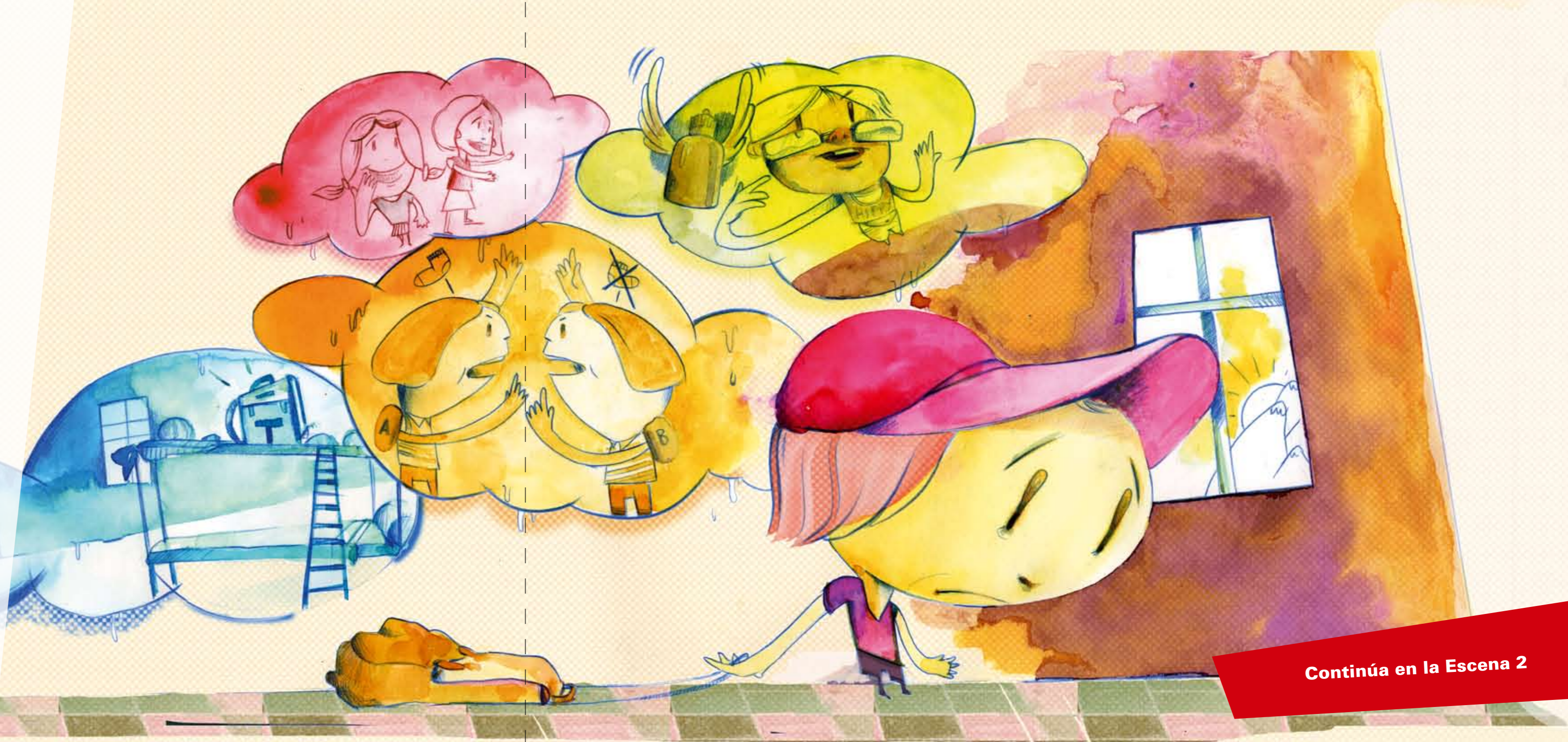
¡Qué suerte! Todo el fin de semana con buen tiempo. Seguro que un montón de gente ha salido hoy a la calle. ¡Hace tan bueno! Además como hay que votar, habrán aprovechado. Porque hoy, Domingo, es día de Elecciones Generales y la excursión del grupo acaba antes de lo normal, ya que los monitores deben volver a votar. Así que en vez de coger el autobús de las 19:00, os vais en el de las 17:30 para llegar antes de las 20:00 al barrio.

Habéis acabado de comer y tras evaluar el fin de semana, todo el mundo está terminando de hacer las mochilas en el dormitorio. Miras por la ventana mientras escuchas, detrás de ti, otra vez a los gemelos discutir por unos calcetines... y alcanzas a oír a Óscar preguntando a voces por su cantimplora nueva. Laura y Lorena no hacen más que reírse, así que imaginas en manos de quién está la cantimplora. Estas chicas siempre están bromeando. Te caen bien, la verdad.

Los monitores entran en el dormitorio haciendo recuento del grupo y preguntándoos para no se os olvide nada. Cuando preguntan por tu hermano Toñín, todos los compañeros se quedan en silencio. La mochila de Toñín está en su litera a medio hacer, pero él no está en la habitación. Pensando, caes en la cuenta de que no le ves desde después de la evaluación.

Preguntas a Lucía y a Edgar, los últimos compañeros que viste hablando con él, pero te dicen que tampoco saben dónde está; ellos, a su vez, preguntan a los monitores que, tras salir en diferentes direcciones del Albergue, regresan confirmando tus sospechas.

Toñín no está en el Albergue y hace un rato que nadie le ha visto. Menuda se va a armar, justo hoy que hay que volver con tiempo para votar, va y se escapa tu hermano...



Continúa en la Escena 2

Alex, Ismael y Esther os llaman a todos para informaros de la situación. Os preguntan, muy serios, si alguien sabe algo de Toñín. Todo el mundo lo niega con la cabeza, con gesto de preocupación, aunque Sara, una de las chicas del grupo de mayores, parece especialmente nerviosa, y levanta la mano muy despacio.

-Yo creo que le he visto marcharse por el camino que sale del Albergue hacia la montaña, hace media hora, más o menos -dice, como pidiendo disculpas.

-No debe estar muy lejos, por tanto -contesta Esther dirigiéndose a los otros monitores.

-¡Qué cara! Yo también quería dar un paseo y no he ido, pensando en los demás- dice Deysi, cuando los monitores se echan a un lado para hablar entre ellos.

-Toñín piensa mucho en los demás, Deysi, así que algo le habrá sucedido para comportarse así -le dice Álex, la monitora de los mayores, que os ha escuchado-. Mira, él es uno de los más concienciados con la necesidad de ayudar siempre, y sobre todo a los más débiles, sea cual sea el momento. Siempre busca el bien común del grupo.

-¿El bien qué? -pregunta uno de los gemelos.

-El bien común -le repite Álex-. El bien común es lo que se busca en un grupo cuando todas las personas que lo forman se esfuerzan para que las cosas salgan bien, aunque nadie se lo pida. Por ejemplo: los monitores en el grupo buscamos divertirnos junto a vosotros, y vosotros también queréis lo mismo, entonces todos queremos "el bien común del grupo." Eso pasa en las familias, en los grupos de amigos, hasta en los países. Todos los ciudadanos desean sentirse bien, y el Estado es el responsable de buscar lo mejor para todos.

Juanan, otro de los monitores, sube corriendo por las escaleras llegando hacia donde estáis y, alzando la voz,

informa de que Toñín no está por los alrededores

-Bien -plantea Álex con gesto grave-, esto es lo que haremos. Esther y Juanan se quedarán con vosotros, chavales, terminando las mochilas, y mientras Ismael y yo nos iremos a buscarle.

-Estoooo...perdón... ¿puedo acompañaros? -pregunta Sara, con voz temblorosa... es que Toñín y yo estuvimos hablando después de la evaluación, de un tema personal, y le dije una cosa que no le gustó, y yo creo que se ha enfadado conmigo y por eso se ha marchado. Si voy con vosotros, a lo mejor puedo arreglarlo...no sé...

-Está bien, por mí no hay problema -dice Ismael mirando a Álex.

-Venga, vale, coge una cantimplora rápido que nos ponemos ya en camino- se apresura Alex -...yo había pensado que se viniera Samu, que como es el hermano pequeño de Toñín, es el que mejor le conoce.

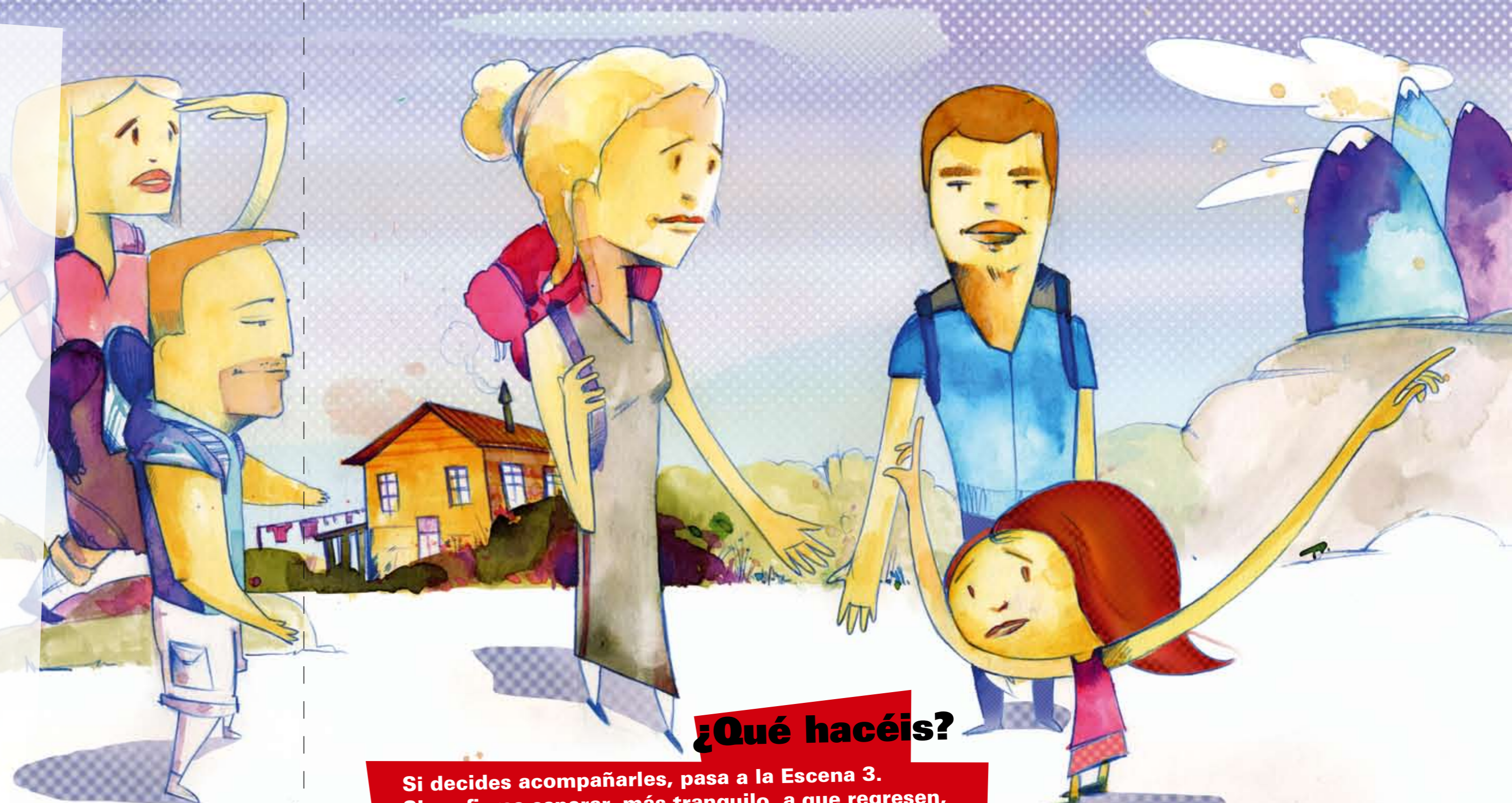
Cuando escuchas tu nombre te haces un poco el loco. Tú tienes tu mochila terminada, y te apetece quedarte a hacer los juegos que han preparado los monitores para este rato de espera. Además, a lo mejor si tu hermano te ve, se enfada más, o se marcha aún más lejos. Porque cuando discute, se pone hecho una furia...

-Y los demás, ¡venga!, a acabar esas mochilas, que los colegios electorales no esperan -dice Esther

-¿No esperan?... ¿A qué? -pregunta Edgar.

-A la gente que llega a votar más tarde de las 20,00 h, así que... ¡a correr!- concluye Esther.

Álex te mira, esperando a que te decidas a acompañarles o no.



¿Qué hacéis?

**Si decides acompañarles, pasa a la Escena 3.
Si prefieres esperar, más tranquilo, a que regresen,
continúa a la Escena 29.**

Salís del Albergue a las 15:45, caminando con decisión. Habéis acordado con el resto del grupo que llamaréis por el móvil cuando tengáis noticias. Si no estáis de regreso en una hora, ellos volverán al barrio, y al menos dos de los monitores llegarán a votar.

-Bueno, ya sabéis que lo más importante ahora es permanecer juntos y avanzar rápido. Hay que encontrar a Toñín, o perderemos el autobús- os informa Ismael, cuando lleváis unos minutos caminando.

-¿Y por qué no os pueden esperar a votar? -preguntas.

-Os habéis retrasado por una buena causa. Estáis en vuestro derecho, ¿no? -apunta Sara

-Pues... ¡sí,...pero no! -explica Álex.- Es cierto que todo el mundo tiene derecho a votar, pero también es cierto que no podemos hacer las cosas siempre que nosotros queramos. Hay unas normas, que son las que el Estado propone, y para que todo funcione debemos respetarlas.

-¿Eso es lo del bien común que contabas antes? -interrumpe Sara

-Más o menos. Todos queremos encontrar a Toñín y que termine este fin de semana lo mejor posible, ¿no? -dice Álex mirándoos,- pues igual que eso es importante para nosotros, el bien común es lo que más preocupa a la sociedad, y todo se organiza para que no haya desigualdades y todas las personas puedan estar lo más a gusto posible.

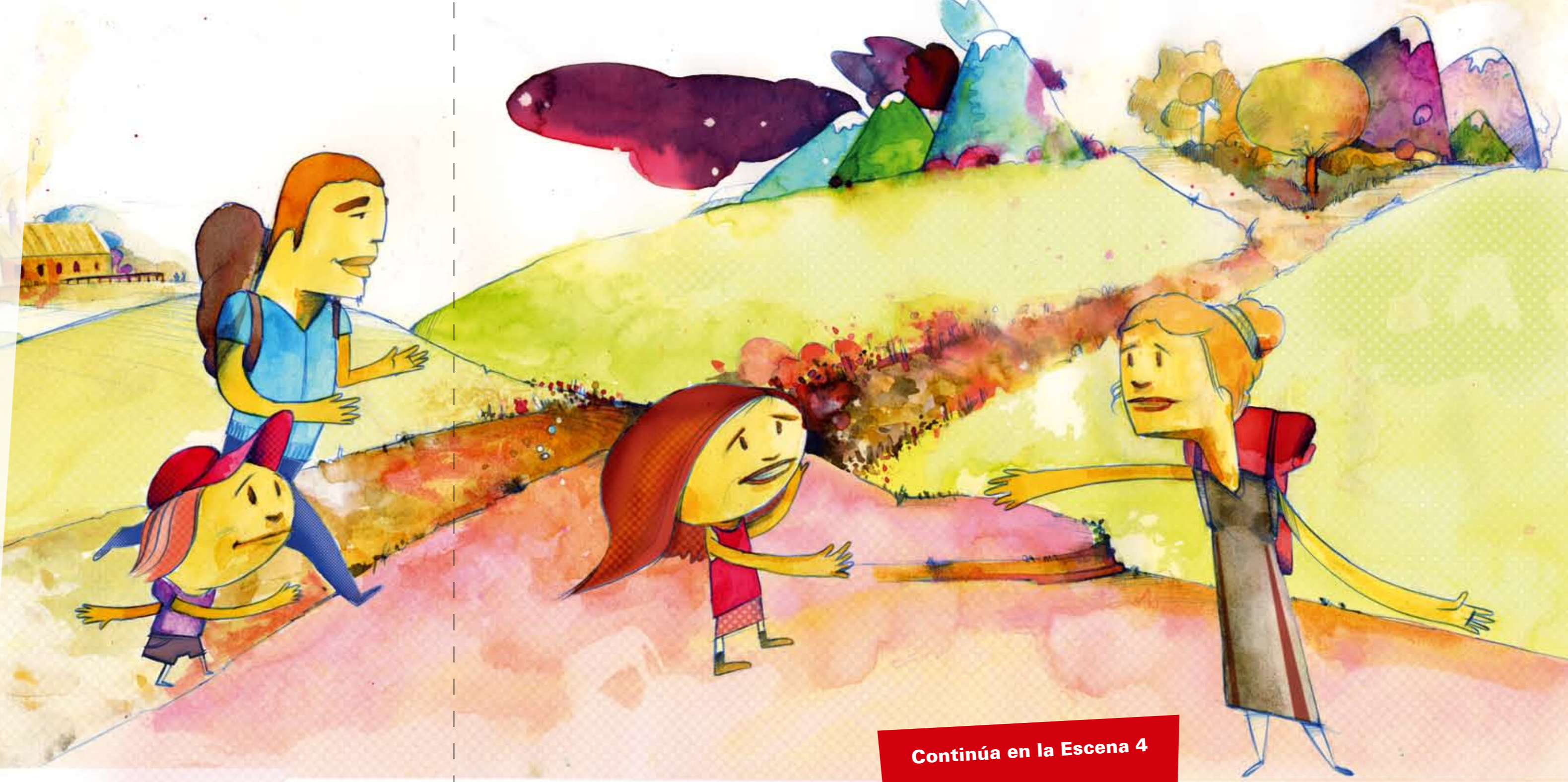
-¿Y dónde se pide el bien común ese? -preguntas, intentando comprenderlo todo.

-No se pide, Samu... ¡se consigue!. Se consigue con el esfuerzo de muchas personas- continúa Ismael, que ha estado escuchando todo con atención-. Como te decía Álex, tú buscas lo mejor para ti y los que te rodean, lo mismo hace Sara, y lo mismo tus padres y familia, tus maestros, y así, hasta el Estado y el Gobierno. Todos intentamos ayudar a que las cosas funcionen, no sólo para nosotros, sino para los que nos rodean.

-Pues hoy, si no encontramos a Toñín, no tenemos bien común, ¿no? -planteas preocupado.

-Más o menos, Samuel. Por eso necesitamos instituciones, normas y leyes que nos ayuden a organizarnos cuando nos pasan cosas, ya que somos muchos ciudadanos, y a veces no podemos encargarnos solos de arreglar todos los problemas.

-¡Vamos chicos! -anima Ismael-. ¡Que ya se ve dónde se separan los caminos!



Continúa en la Escena 4

Estáis frente a un camino que se bifurca en sentidos opuestos. Tienes sed y coges la cantimplora, bebiendo un poco, no demasiado, que nunca se sabe cuánto tiempo queda de camino. Por si acaso has cogido una tableta de chocolate, así podrás presumir de previsor si los demás tienen hambre.

Sara, que ha permanecido en silencio todo el rato, te pide la cantimplora y, antes de beber, pregunta:

-¿Y quién hace esas normas? Porque hay muchas que son un rollo. Casi no te dejan hacer nada.

-Es verdad. Seguro que antiguamente era todo más divertido, sin tantas normas, la gente se lo pasaría muchísimo mejor -afirmas, pues te has acordado de las normas de la piscina, que cierra muy pronto, y no puedes meter en el agua la pelota, y todo lo demás.

-Bueno, puede ser, pero imagina que en el Albergue no te hubieran dado de cenar porque no quisiera el cocinero. Podrías quejarte, ¿verdad? Además, estarías en tu derecho -te pregunta Ismael.

-O piensa que el conductor del autobús no quisiera detenerse en tu parada. En ese caso podrías pedirle que lo hiciera, porque existen unas normas y unas leyes que obligan a ello -continúa Álex.

-¿Y desde cuándo están estas leyes, porque algunas cambian de un año a otro... -continúas, pensando en la piscina.

-Pues mira, te vas a sorprender, Samuel, porque las leyes más antiguas que aún usamos en muchos países, ¡son de la época de los romanos!... así que ¡fíjate si son buenas, que todavía funcionan!; además luego hay otras Leyes, Tratados, y Constituciones mucho más modernas que han ido aprobándose según hacían falta en cada País o Estado.

-¿Como la Constitución? En el Instituto nos han pedido que compremos una, para leerla -cuenta Sara.

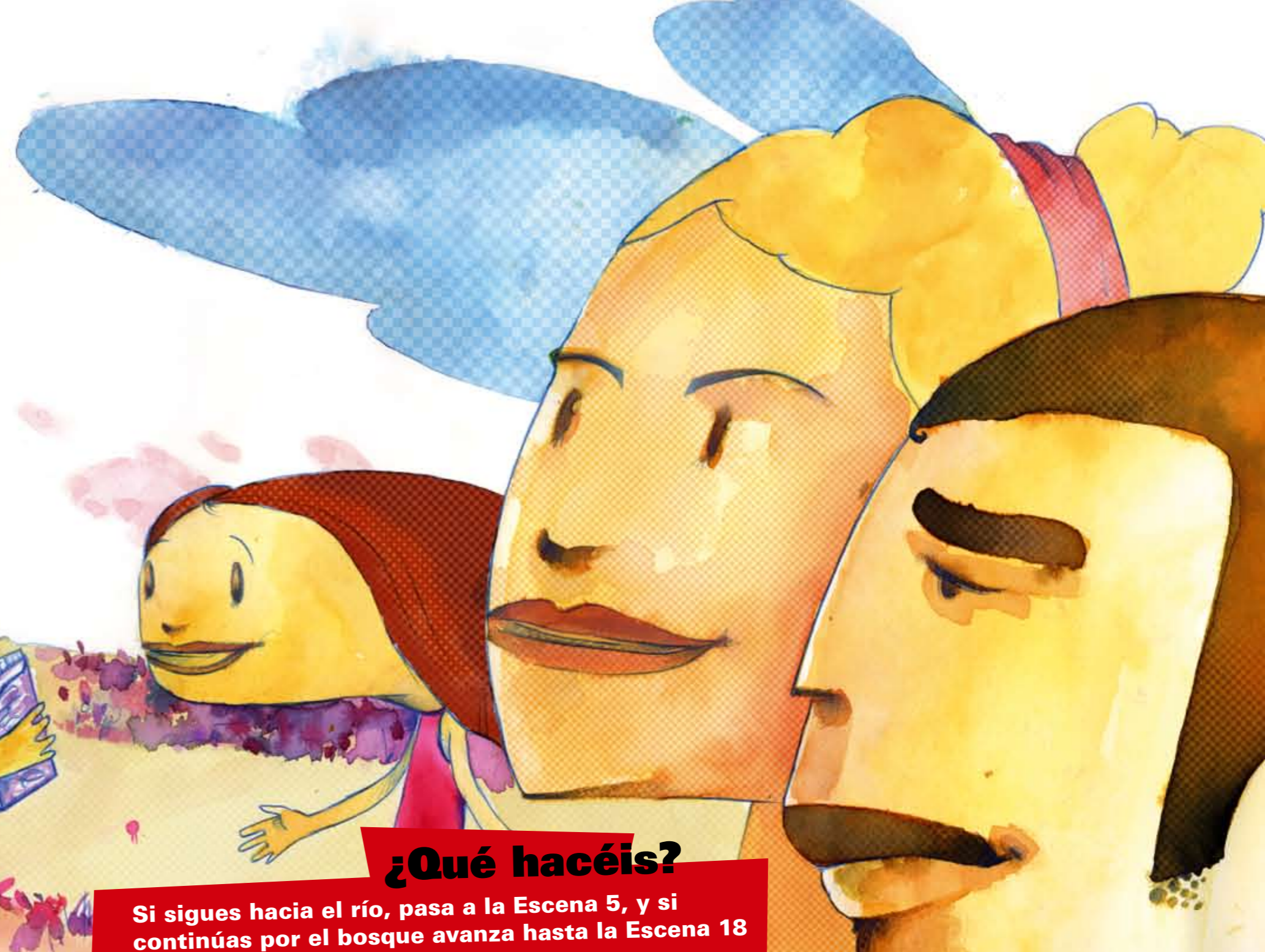
-¡Vaya ejemplo! ¡Pero si la Constitución es más antigua que mi abuela! -exclamas muy convencido

- Pues no, Samu, no es tan vieja, ni mucho menos. A nosotros nos lo puede parecer, pero sólo tiene 29 años, seguro que muchos menos

que tus padres si lo piensas- te responde Álex, mirándote con ojos divertidos.

- Mi madre tiene 41 -dices mientras haces la cuenta en tu cabeza.

-A ver, chicos -os detiene Ismael- estamos en el cruce de caminos de ayer. Toñín puede haber bajado hacia el río o quizás ha subido hacia el bosque que se ve allí arriba, ¿qué hacemos?



¿Qué hacéis?

Si sigues hacia el río, pasa a la Escena 5, y si continúas por el bosque avanza hasta la Escena 18

Al final, después de discutir un buen rato, habéis decidido coger el camino del río, pues a Toñín le encantó el día anterior, cuando fuisteis a comer. Desde donde estáis se escucha el murmullo del agua. El camino tiene bastantes altibajos y muchos recovecos, y piensas en tu hermano, intentando averiguar por qué razón se ha marchado del Albergue justo cuando llegaba la hora de volver.

-¿Tienes una madre de 41 años? ¡Qué joven! ¡Qué suerte! La mía es más mayor -te dice Ismael, sorprendido.

-Eso será porque eres el pequeño de la familia, ¿no? -le dice, riendo, Álex.

- Pues sí, ahora que lo pienso. Tengo 3 hermanos más mayores: mi hermana Sara que es profesora, mi hermano Omar que es taxista y mi hermana Miriam que tiene.... Mmmm, a ver, no sé, creo que nació en el 1978.

- ¡Mira tú!, el mismo año que se aprobó la Constitución. Ella seguro que sabe este dato de memoria -le responde Álex.- Mi hermana mayor siempre cuenta que cuando nació ella, nació la democracia en nuestro país.

-Sí, claro, fue gracias a ella, ¡seguro! -le dice Sara bromeando.

-Mi hermana dice eso porque antes no había democracia -comienza a explicar Álex.- Existía otro régimen político que...

-¡Sí! ¡Es verdad, es verdad! -prorrumpes, casi gritando;- me lo ha contado mi madre

muchas veces, que mandaba una persona sólo, no como ahora, que todos podemos opinar y decidir las cosas.

-Bueno, -plantea pensativa Sara,- pero ahora también manda sólo uno, ¿no?

-No, qué va, ahora hay un Presidente del Gobierno, pero lo hemos elegido entre todos los ciudadanos -os explica Ismael.- Manda junto con el resto de Ministros que forman el Gobierno. Es como la Presidenta de la Asociación, que la elegimos entre todos los monitores y los socios, y ella nos representa.

-Entonces Patri es como el presidente del Gobierno. Qué cosas...-meditas en voz alta.

Casi, casi. Las normas y las leyes de las que hablábamos antes las crean los políticos que nosotros hemos elegido el día de las elecciones. Por eso queremos volver pronto hoy, para votar y poder elegir a quien queremos que nos represente -termina de decirte Ismael.

¿Y por qué yo no puedo votar ya? Yo sé quién quiero que salga -pregunta Sara.

-Bueno, para votar en las Elecciones hay que tener 18 años, pero ya no os queda nada -explica Álex, mirando alrededor y frenando su paso en seco.- Oye, que ya estamos en el río.



Continúa en la Escena 6

Continuáis caminando por el sendero natural que rodea el río. Al llegar al manantial os paráis a beber un poco de agua. Ismael trepa con facilidad a lo alto de unas rocas y llama a Toñín a voces. Álex se adentra un poco entre la maleza, pero regresa en seguida, pues el camino es muy abrupto y empinado.

-Oye, ¿y tú que le has dicho a mi hermano?- le preguntas a Sara bastante enfadado, cansado y preocupado por no saber dónde está.

-Nada...nada malo -te responde bajando la mirada-...bueno, él me dijo que yo le gustaba, pero no me lo esperaba y me dio la risa, y entonces me dijo que si hablábamos y le dije que no, y se fue corriendo.

-Tenías que habérselo dicho en el momento, Sara- le dice Ismael con gesto serio.- Supongo que no te imaginabas que él se iba a perder, claro.

-A ver... -pregunta intranquila Álex,- y ahora, ¿por dónde vamos? Allí abajo se ve un puente para cruzar el río... aunque a lo mejor subió por la zona esa de piedras... Venga, vamos hacia el final del camino a ver si encontramos alguna pista.

-Pero, Álex- te acercas a tu monitora- yo tengo una pregunta de lo de las normas de antes.

-¡Uy, uy, uy! Qué preguntones. No sé cómo puede interesarnos tanto este tema.

-Es que no he entendido quién pone las normas. ¿Las ponemos todos o las pone el presidente?

-Pues las ponemos entre todos -interviene Ismael.

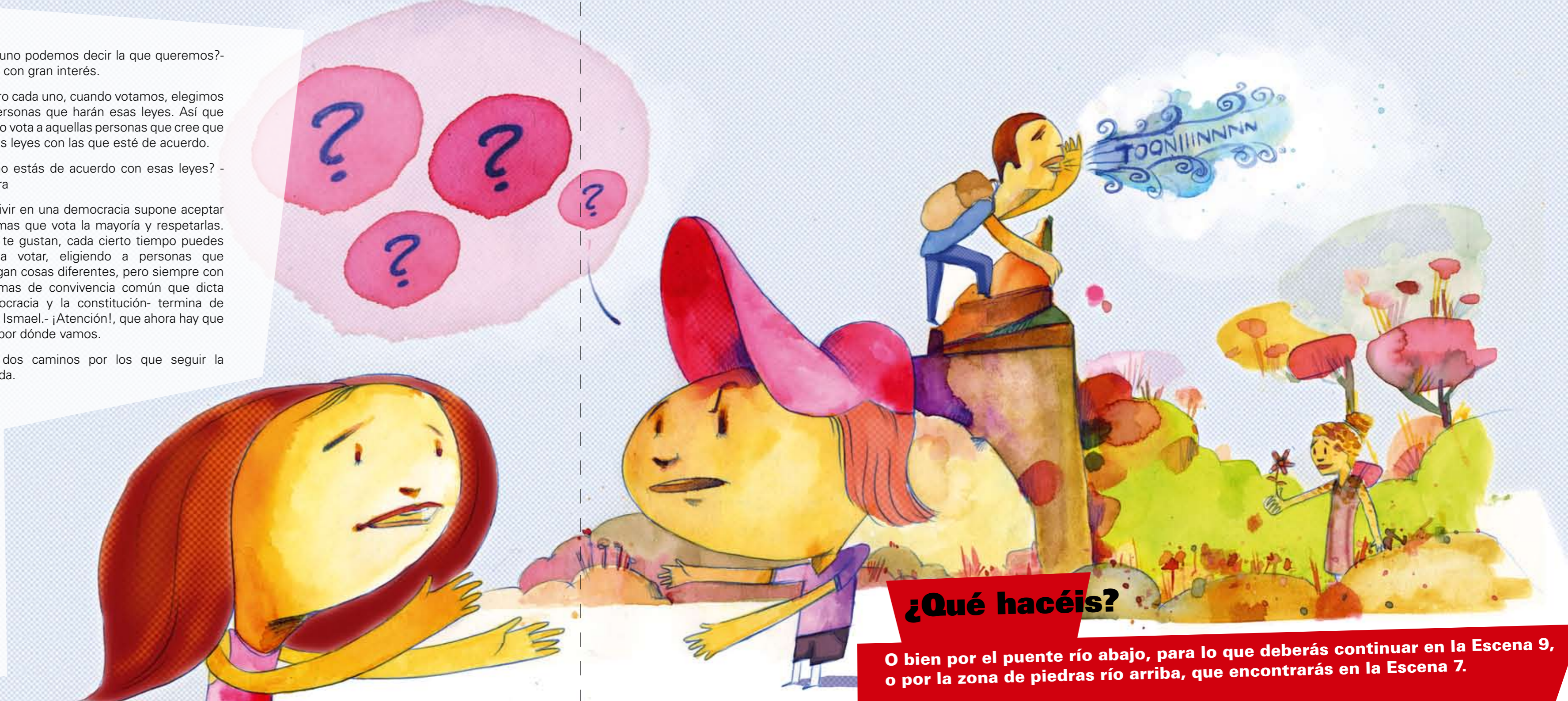
-¿Cada uno podemos decir la que queremos?- indagas con gran interés.

-No. Pero cada uno, cuando votamos, elegimos a las personas que harán esas leyes. Así que cada uno vota a aquellas personas que cree que harán las leyes con las que esté de acuerdo.

-¿Y si no estás de acuerdo con esas leyes? - dice Sara

-Pues vivir en una democracia supone aceptar las normas que vota la mayoría y respetarlas. Y si no te gustan, cada cierto tiempo puedes volver a votar, eligiendo a personas que propongan cosas diferentes, pero siempre con las normas de convivencia común que dicta la democracia y la constitución- termina de explicar Ismael.- ¡Atención!, que ahora hay que decidir por dónde vamos.

Tienes dos caminos por los que seguir la búsqueda.



¿Qué hacéis?

O bien por el puente río abajo, para lo que deberás continuar en la Escena 9, o por la zona de piedras río arriba, que encontrarás en la Escena 7.

Habéis decidido cruzar el río por la zona de piedras. Si no fuera porque Toñín no aparece, la aventura resultaría bastante divertida. Hay que hacer una cadena y darse la mano unos con otros para poder cruzar. Os mojáis mucho los pies debido a la cantidad de agua que baja.

-¡Álex! ¡Mira a Samu!. No me está ayudando a cruzar y me salpica mucho...- se queja Sara.

-A ver, Samuel, que hemos dicho que para cruzar por aquí tenemos que hacerlo de esta forma, que si no, no podremos llegar al otro lado -ataja, impaciente, Ismael.

-Es que yo voy más rápido por aquí. Y no me he dado cuenta de que te mojaba -respondes mirándote las zapatillas empapadas.

-Siempre hemos hablando el en grupo de las normas de respeto a los compañeros, ¿lo recordáis? -os pregunta Álex mientras os secáis un poco, al otro lado del río.- Las normas que acordamos están para cumplirlas, y así garantizamos que no molestamos a los demás. Como las normas que hemos hecho para cruzar el río.

-Pero si uno se las salta, pues fastidia a los demás -dice Sara, con cierto retintín.

-Y viene la policía -le respondes tú, con todo el retintín del mundo.

-Pues claro, que para eso hay policías, jueces, etc... -revela Ismael-. Ellos también deciden qué pasa cuando una persona no cumple las normas que hemos puesto para todos.

-Ellos solos no, claro -comenta Álex.- Hay dos instituciones, el Congreso de los Diputados y el Senado. Allí se reúnen los políticos, se deciden las normas y leyes de convivencia, y se les entregan a los jueces, quienes se encargan de aplicar esas leyes.

-Es como cuando hacéis asambleas de socios para decidir las cosas en la asociación -dice Sara

-Sí, es más o menos parecido a cuando hacemos un decálogo de normas de convivencia y todos nos comprometemos a cumplirlo, y decidimos qué pasa si alguien no lo cumple.

-¡Escuchad! ¿Qué es eso? -señala nervioso Ismael-. ¡Algo se mueve entre los arbustos!.

Ve rápido hacia la Escena 8.



Os acercáis precipitadamente hacia los arbustos, mientras tú te adelantas gritando el nombre de tu hermano.

-¡Aquí estoy!, Samu -se escucha decir, entre los matorrales, a una débil voz.

-¡Está aquí! ¡Está aquí! -gritas, medio histérico, pinchándote con las espinas de los arbustos y torciéndote el tobillo al intentar llegar de un salto a donde está tu hermano.

-Pero, ¿qué haces aquí escondido? -se acerca corriendo Álex- ¿Estás bien, Toñín? ¿Qué te ha pasado? ¡Contéstame!

-Ay, Álex, perdóname, por favor...me he perdido al salirme del camino, y no sabía por donde regresar...sólo fui a dar un paseo rápido, porque me estaba sintiendo fatal por una cosa... -empieza a explicar, deteniéndose al darse cuenta de que se acerca Sara.

-Pero ¿no sabías que nos íbamos? -le pregunta Ismael-. Llevamos más de una hora buscándote, y todo el mundo está esperando. No puedes alejarte de nosotros sin avisar...

-Ay, Toñín, qué susto nos has dado... -le dice en voz baja Sara, tocándole en el hombro, mientras Toñín intenta esquivar la caricia.

-Oye -le dice Ismael a Álex-, vamos a llamar a Esther y Juanan, para que nos esperen, que así salimos con el grupo y nos da tiempo a llegar a votar.

-¡Jo!, lo siento muchísimo, de verdad... ¡casi no votáis por mi culpa!...

-¡Uf! Menos mal... no quiero ni pensar en qué hubiera pasado si no te encontramos - exclama Álex, contenta y aliviada, mientras inicia el camino de vuelta.

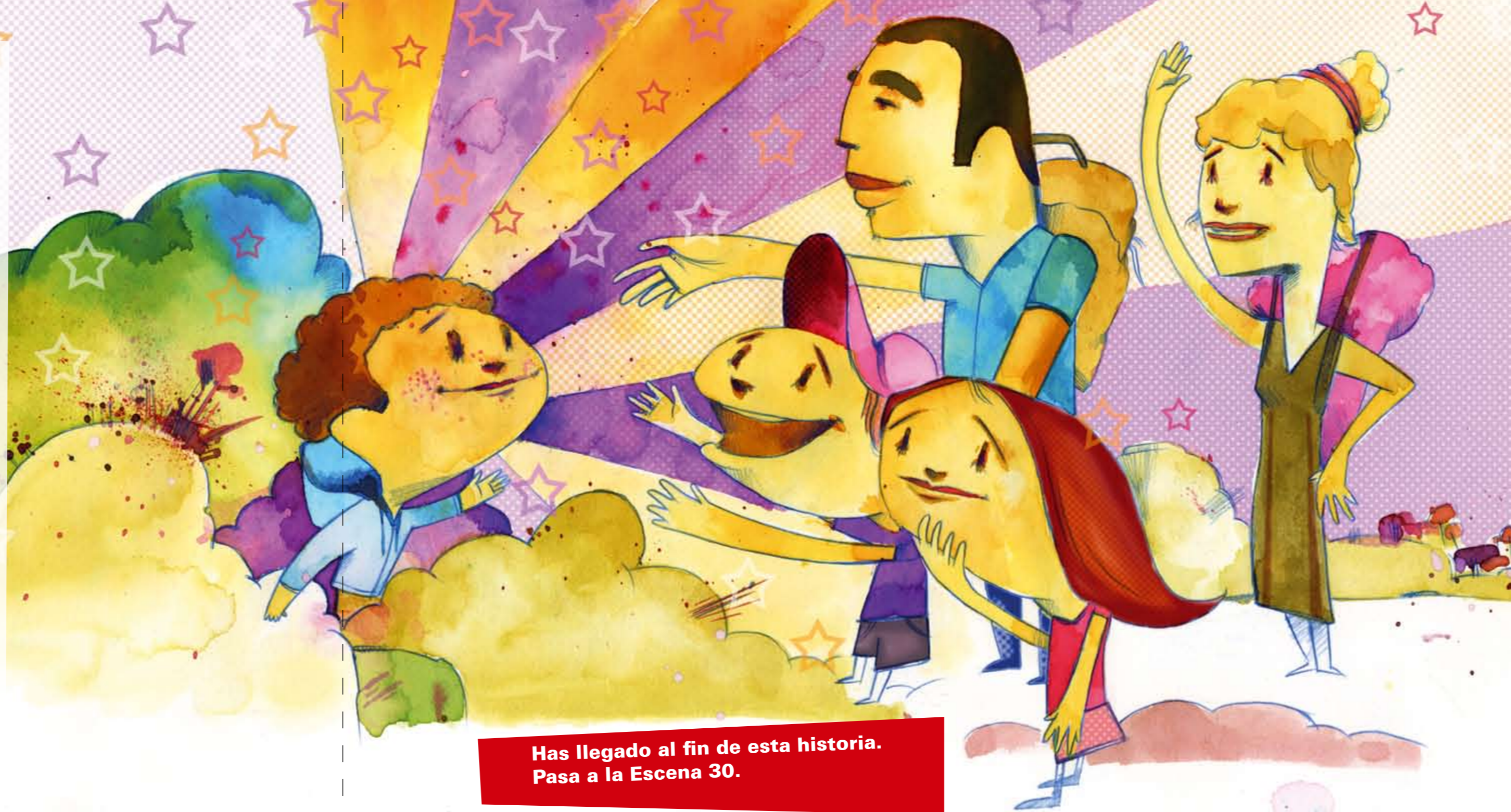
-Y yo ¿qué?, ¿eh?... ¡que casi me quedo sin votar! ¡y es mi primera vez! -ríe, más tranquilo, Ismael.- ¿Y a ti qué te pasa, Samuel? ¿Por qué lloras?

Muestras tu tobillo hinchado, la zapatilla rota y las manos llenas de espinas e intentas explicar que te has hecho daño, pero sólo te sale un lloriqueo como de niño pequeño, que provoca que Ismael te monte sobre su espalda y te lleve a caballito hasta el Albergue.

Sobre su espalda vuelves la vista atrás para ver a Toñín y a Sara, y les sorprendes cogidos de la mano. Ismael va tan deprisa que apenas alcanzas a oír el final de su conversación

-¿Me perdonas? -le dice Sara a Toñín, mirándole muy fijamente.

-Claro que sí -responde tu hermano, sonriendo y echando a correr para daros alcance.



**Has llegado al fin de esta historia.
Pasa a la Escena 30.**

Bajáis en paralelo al río intentando no perder de vista el puente que cruza hacia el pueblo abandonado, que se divisa a menos de un kilómetro. El camino es fácil y cuesta abajo, así que el ritmo se acelera cada vez más. Ya empezáis a estar muy preocupados por Toñín, porque va pasando el tiempo y no hay ningún indicio que revele dónde puede estar.

-Ojalá haya cruzado por el puente y esté cerca de aquí o del pueblo, porque, si no, ¿dónde le buscamos? -le dice Sara a Ismael, en voz baja.

-Cómo mola el puente, es de la época de mi abuela -comentas en voz alta, intentando no pensar en lo que acabas de oír.

-Pues es bastante mas antiguo, es de la época de los romanos, -apunta Álex.

-Esta zona está llena de cosas de los romanos. Parece que lo inventaron todo ellos -dice Sara, como si los romanos le cayeran mal.

-Hombre... todo, todo, no... pero la verdad es que muchas de las cosas que tenemos ahora sí las inventaron ellos. Como lo que decíamos antes, lo de la democracia, y las leyes,... parece increíble, pero a día de hoy, en la Universidad se estudia Derecho Romano, porque muchos de los principios del Derecho son de esa época.

-Cuántas cosas sabes, Álex. Es de leer mucho, ¿no? -le dices con admiración.

-Bueno, sé lo normal, y me gusta leer. Pero os veo muy interesados en las leyes. ¡Ya os imagino estudiando Derecho! ¡O Políticas!

-Pues a mí me gustaron el Senado y el Congreso, cuando nos llevó el Colegio, de visita, hace algunos años. Me encantaría trabajar allí... pero no tengo ni idea de lo que se estudia, ni de lo que hacen -explica Sara.

-Yo te lo explico, que a mí me costó también aprendérmelo -comienza a explicaros Ismael.- Mirad, el Presidente y los Ministros, forman el Gobierno, y los Diputados y los Senadores en el Parlamento revisan lo que hace el Gobierno, y proponen las leyes, luego están los jueces que son los encargados de aplicar las leyes. Esto se llama "separación de poderes del estado".

-También se dice -interviene Álex- que el Estado se divide en tres poderes independientes. El Poder Ejecutivo, que es el Gobierno; el Poder Legislativo que es el Parlamento que lo forman todos los diputados votados por los ciudadanos; y el Poder Judicial que son los jueces. Así que las normas y las leyes que regulan la convivencia son tarea de estos tres poderes.

-¡Uy! Aquí hay una casa. Esta es la entrada del pueblo -dices empujando la puerta de madera de una especie de cuadra medio derruida.



Sigue en la Escena 10

-Samuel, no toques nada, que puede ser peligroso -te dice Álex, casi en el mismo instante en que una astilla de madera de la puerta se te introduce hasta el tuétano de tu dedo gordo.

Entráis en el pueblo por la carretera principal. Os llama mucho la atención ver todas las casa vacías y cerradas. Es como los pueblos fantasma de las películas, pero de verdad.

-Podíamos dividirnos en dos grupos, así iríamos mas rápido -propones, deseando buscar a tu hermano entre las ruinas.

-¡Hala! ¡Mirad! Allí hay un cartel que pone "Ayuntamiento," vamos para allá rápido -exclama Sara, apresurando el paso.

-¡Esperad! -grita Ismael-, no tengo muy claro si entrar a un pueblo abandonado o no. Ni siquiera sabemos si está abandonado, ni si hay animales sueltos. Puede ser peligroso.

-¿Y qué peligros va a haber? -preguntas, contrariado, mientras te muerdes el dedo intentando sacarte la astilla.

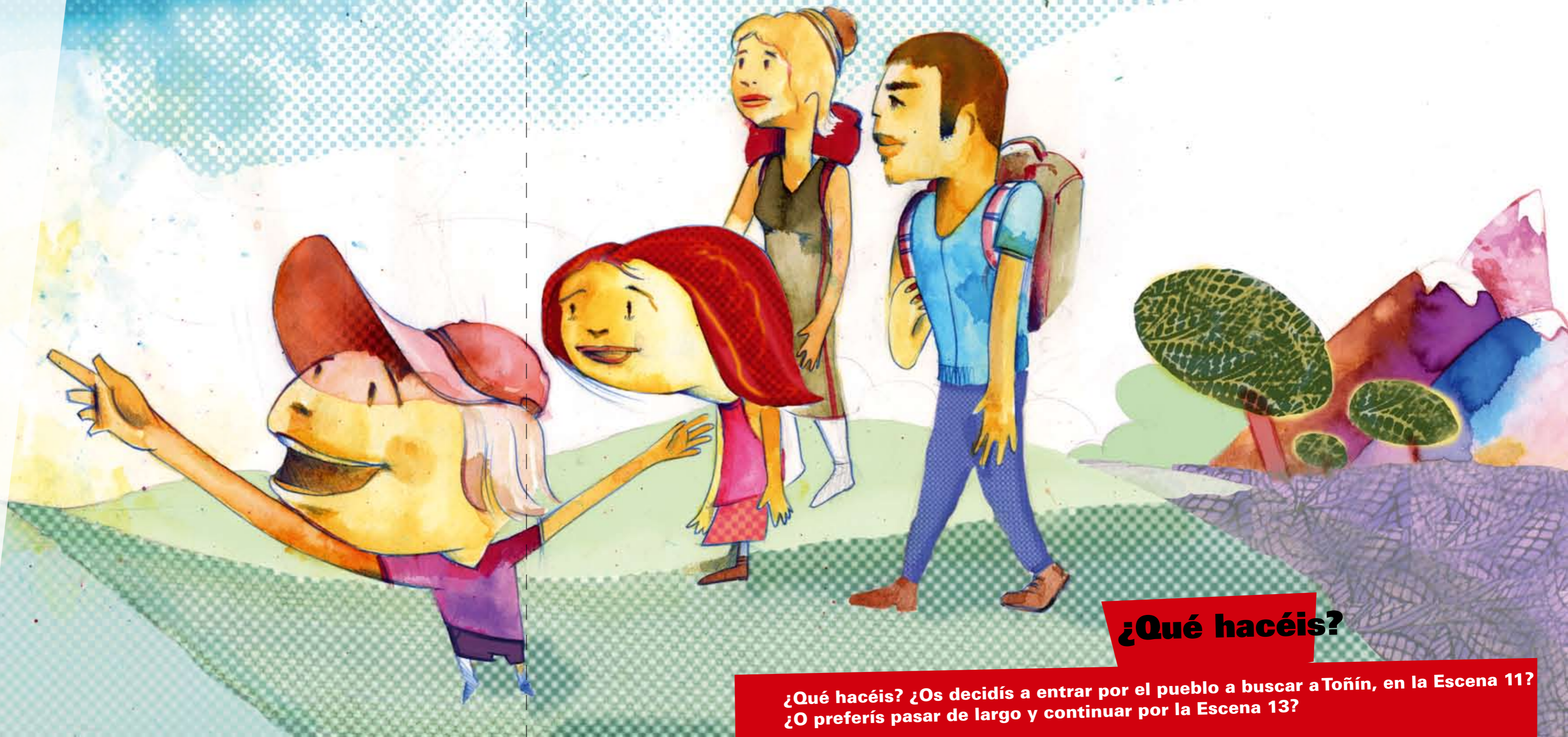
-Haya los peligros que haya, nosotros somos las personas responsables de vuestra integridad física, y tenemos que valorar la situación.

-Si nos pasa algo a nosotros, os echan la culpa de lo que hagamos, ¿no?

-Me temo que sí -responde Álex mirándoos con cierta ternura- como sois menores de edad y no están vuestros padres, nosotros somos los responsables que tenemos que cuidaros y velar por vuestra seguridad. Por eso tenemos que encontrar a Toñín como sea.

-¡Pues eso!. Como sea, ¿no?. Pues yo voy a entrar al pueblo ya, a buscar a mi hermano. ¡Ven conmigo, Sara!

-Quieto ahí Samu, que ahora no mandas tú -te agarra Ismael del brazo-. Espera a que decidamos algo todos juntos, y vamos en grupo.



¿Qué hacéis?

**¿Qué hacéis? ¿Os decidís a entrar por el pueblo a buscar a Toñín, en la Escena 11?
¿O preferís pasar de largo y continuar por la Escena 13?**

Emprendéis la bajada hacia el pueblo. Dejáis el bosque atrás y caminaís con paso firme esperando encontrar a Toñín, o algún tipo de ayuda. La verdad es que el pueblo es muy bonito. Parece mentira que no haya ni un alma.

-Pues a mí me gusta mucho mandar, no me parece tan malo. En mi casa mando a mis hermanos siempre porque soy la mayor, que, si no, no hacen nada -continúa diciendo Sara, mientras os dirigís al pueblo.

-A veces hay que mandar porque te toca, pero siempre hay que contar con el respaldo de la mayoría para hacer las cosas -explica Ismael.

-Por eso hacemos votaciones y elecciones, para que la mayoría mande y no sea una sola persona, con su único criterio, quien tome las decisiones -apunta Álex.

-¿Y si esa persona es la más lista? ¿Como Einstein? -planteas.

-Nadie es tan listo para saber de todo -determina Álex-. Por eso en las elecciones los partidos presentan muchos candidatos, cada uno de ellos es experto en una cosa importante, necesaria para gobernar el país.

-Es como en la asociación -pone de ejemplo Sara-. Isma sabe de montaña, Juanan sabe muchos juegos y canciones, Esther toca la guitarra...

-Eso es. Cada persona tiene un papel en la organización de la sociedad, y hay gente más activa, que participa más, y gente que participa menos -explica Isma.

-Pues vosotros sois de los más activos, porque con la Asociación estáis todo el día haciendo cosas, ¿no? -preguntas casi seguro de que te van a decir que sí.

-Pues sí, Samuel -te mira satisfecha Álex-. -Es otra forma de participar. No sólo siendo político se cambian las cosas. Desde las Asociaciones y desde el Consejo se puede participar y conseguir que nuestra sociedad sea un lugar mejor para todos.

-Y hablando de mejorar las cosas -escucháis decir a Ismael- acaba de pararse un todoterreno de la guardia civil en esa plaza. Vamos a acercarnos y a contarles lo que nos ha pasado.



La pareja de Guardias Civiles os mira con interés según os vais acercando. También se miran entre ellos como preguntándose de dónde habéis salido.

Ismael toma la palabra, se presenta, y comienza a narrarles la situación.

Los dos guardias os miran, os preguntan la edad a Sara y a ti, y ponen cara de que les preocupa bastante lo que estáis contando.

Al terminar Ismael de hablar con ellos, los dos guardias se acercan al todoterreno y encienden la radio emisora, por la que escucháis cómo anuncian que se ha perdido un chico, y que todos tienen que prepararse para salir a buscarlo.

Te tiemblan un poco las piernas cuando el más mayor de los dos guardias te pide el teléfono de tus padres. Miras a Álex, quien te anima a dárselo.

-Estos señores nos van a ayudar a encontrar a Toñín, Samuel.

-Disculpen –anuncia el guardia más joven, dirigiéndose a Isma y Álex– ¿podrían acompañarnos al cuartel a declarar?

-De acuerdo. Vamos todos, entonces -resuelve Ismael.

Montas en el coche de la Guardia Civil y piensas en cómo estará tu hermano, y en que los monitores no llegan a votar, y en que van a venir tus padres, y en tu grupo...y otra vez piensas en tu hermano, y en dónde puede estar... y de pronto te acuerdas de que tu hermano dijo ayer, después de comer, que le habían gustado unas rocas que vio al lado del río para sentarse a pensar... ¡y también dijo que cuando quisiera tranquilidad iría allí!.

Comienzas a contárselo a Álex, que te pide que esperes, para explicarlo todo de nuevo en el cuartel, al hacer la declaración.

¡Vaya!...qué se le va a hacer. Habrá que esperar a llegar al cuartel.

Parece que esto ya no depende de ti.



**Has llegado al fin de esta historia.
Pasa a la Escena 30.**

Habéis decidido no atravesar el pueblo abandonado y continuar por el camino. Cada vez estáis más lejos del Albergue, y los monitores parecen también cada vez más preocupados. Te dan ganas de decirle a Sara que la próxima vez esté más atenta y no diga cosas que ofenden así como así.

Claro que además piensas que tu hermano es medio tonto o tonto del todo...pero eso no es momento de decirlo en voz alta. Se lo piensas decir a él en cuanto le veas. Y se lo vas a decir bien clarito... ¡hum!

-Un pueblo abandonado mola, se puede hacer dentro lo que quieras, entrar en las casas, en la iglesia, en las tiendas...-dices, cambiando de tema- ...porque como ya no es de nadie.

-Hombre, forma parte de la historia de la provincia, de la historia de las personas que vivieron en él..., parece que no es de nadie, pero es un poco de todos. ¡A lo mejor ha sido un pueblo importante y el Estado lo protege!-...dice Alex, tu monitora.

-¿Qué Estado? ¿Quién es el Estado? -preguntas.

-Verás, el Estado es la forma de organizarse que tiene el país en el que vives- responde Álex.

-O sea, el gobierno y todo eso.

-No exactamente, el gobierno es lo que forman el conjunto de personas, los gobernantes, que aceptan responsabilidades, durante un tiempo, para que el Estado funcione bien.

Pero el Estado es más que eso. Es el conjunto de instituciones permanentes, donde luego esos gobernantes trabajan. Dentro del Estado está el ejército, los tribunales, la policía...

-¡La policía! ¿Deberíamos avisarla, no? -dice Ismael mirando preocupado a Álex.

-¡Ay! ¡Como tenga que venir la policía me muero!...por favor, no llaméis todavía -exclama angustiada Sara.

-Mujer, que es para ayudar -dice enseguida Álex, quedándose mirando fijamente al fondo del bosque.



Continúa en la Escena 14

Todos giráis hacia donde mira Álex. Lleváis un buen rato subiendo por la colina y no habéis visto ni un alma, pero, de pronto, acercándose a vosotros divisáis a un montañero.

-¡Mirad! Hay alguien ahí!!!!- grita nerviosa Sara-. ¡Oiga! ¡Por favor! ¿Ha visto a un chico de 13 años por aquí? -le grita, sin esperar a que se acerque.

-Hola, ¿qué os pasa? -dice el muchacho que, por su acento, parece extranjero-. ¿Os habéis perdido?

-Nosotros no -te apresuras a contestar-. Se ha perdido mi hermano. Bueno, se ha ido, pero no sabemos dónde. Se llama Toñín. Es de pelo castaño, tiene pecas, y una sudadera azul.

-¡Vaya! Eso sí que es un problema. Lo siento chicos, pero no le he visto. Si subís la colina, a la bajada, por el otro lado, hay un puesto de la Guardia Civil. Podrías bajar a pedir ayuda. Tienen todoterrenos, helicópteros y todo eso... aunque -se detiene, pensativo-. Si continuáis por aquí, llegáis a un pequeño mirador. Yo voy a subir al último pico, y pasare la noche allí. Si me necesitáis, os dejo mi número de móvil-dijo, sacando del pantalón un pequeño lápiz y un papelito donde apuntó su número, entregándoselo a Álex.

-¿Tú no vas a votar?- preguntas intrigado, en general, por la aparición del extraño personaje.

-Yo ya voté hace unos meses -responde sonriendo.

-Pero si hoy es el único día que se puede...-replicas.

-Verás, yo soy de Italia, y en mi país las elecciones fueron hace unos meses, y yo voté por correo.

-Jolín, ¡qué previsor! -lanza Sara, mirándole embelesada a los ojos azules.

-¿Quién es el rey de Italia? -preguntas, intentando situar dónde está ese país en el Atlas de Europa.

-En Italia no hay rey, porque es una república, que es un sistema de gobierno diferente al vuestro. Hay muchos sistemas de gobierno distintos, ya los estudiaréis en el Instituto -os cuenta, sonriente.

-Bueno chicos, despedíos que no tenemos mucho tiempo. Hay que decidirse... ¿por dónde continuamos? -plantea Ismael, haciendo volver a Sara al mundo real...



¿Qué hacéis?

**Si crees que lo mejor es bajar hasta el cuartel de la Guardia Civil, pasa a la Escena 17.
Si prefieres subir al mirador a buscar desde arriba, llegarás por la Escena 15.**

Habéis decidido continuar hacia la colina, donde se encuentra el mirador, pero el camino se hace cada vez más empinado. Estás cansado, tienes sed, llovizna, y parece que empieza a anochecer. Lo que faltaba...la verdad es que piensas en tu hermano y te preocupa cómo estará. Cuando quiere es bastante listo y bastante responsable...no entiendes muy bien qué le ha pasado por la cabeza para reaccionar así.

Ismael se acerca a ti, que vas un poco rezagado, y te sonrío. Parece animado, aunque se le nota preocupado.

-Seguro que desde arriba le vemos -te dice-. No te preocupes, Samu, que tu hermano no es ningún chiflado.

-¡Pues a veces sí!...es que tú no le conoces...pero a veces se encierra en su cuarto y no sale en toda la tarde.

-Tu hermano es un chico muy sensible, y muy maduro -apunta Sara, a la que habéis alcanzado sin daros cuenta-. Para mí es uno de mis mejores amigos.

-Pues ahora va a pasar de ti, creo -le dices, un poco fastidiado.

-Mira, Samu, Toñín y yo somos amigos desde hace años, y llevamos en este grupo muchísimo tiempo... ¡y nos encanta estar aquí!. Lo arreglaremos, ya verás -te dice Sara más tranquila que hace un rato.- Además, somos todos como una tribu.

-¿Cómo una qué? -pides que te repita, pues acabas de tropezar con una rama y no has oído nada.

-Como una tribu. Es como lo que te decía antes Álex del Estado. En el grupo de mayores, donde estamos tu hermano y yo, tenemos ya una forma de organizarnos, con nuestras normas y nuestra estructura, donde todas las personas participan para que el grupo vaya bien, y desde hace años nos organizamos así. Cuando tú pases al grupo de mayores tendrás que responsabilizarte de que todo funcione genial en todo el grupo. Un poco como si fueras parte del equipo de gobierno del Estado...vamos, del grupo.

-Yo pienso seguir en el grupo siempre. Y luego me haré monitor -dices de repente, sin haberlo pensado mucho.

-¡Hombre! ¡Lo que acabo de oír! -exclama Álex, que iba la primera, pero os ha esperado para subir todos al mirador-. ¡Pues yo quiero que me toque contigo! ¡Jajaja! -ríe divertida-. Venga, todos al mirador, repartíos para observar que, si no le vemos, tenemos que llamar a los compañeros para que no nos esperen, y bajar corriendo al cuartel de la Guardia Civil.



Pasa a la Escena 16

16

-A mí lo de avisar a las autoridades me pone los pelos de punta cada vez que lo dices, Álex -dice bajito Sara.

-Pues tienen una función importante en el Estado. Como los jueces, o los Parlamentarios. O como los monitores en el grupo, por ejemplo. Alguien tiene que poner normas, recordarlas y procurar que se cumplan -le explica Ismael.- Están para ayudar. Para que el Estado prospere. Como Álex y yo en el grupo.

-¡Ahí está!! ¡Ahí está! -exclamas de repente cuando ves salir a tu hermano de entre unas rocas.

Sin saber por qué, te descubres corriendo hacia él, a darle un abrazo.

Toñín camina rápido hacia donde se encuentran Sara y los monitores, bastante nervioso, mientras tú intentas que no se te salten las lágrimas...y que te salgan las cuatro cosas que habías jurado decirle en cuanto le vieras.

-¿Qué te ha pasado? ¿Dónde has estado? Te estamos buscando desde hace hora y media, Toñín. ¿Estás bien? -le pregunta Ismael tomándole por el brazo cariñosamente.

-Sí... jolín...sí...la verdad es que he salido a dar una vuelta un ratillo, antes de subir al autobús, para olvidarme de algunas cosas- empieza a decir

mirando a Sara- y me he perdido. Menos mal que habéis venido a buscarme. Os juro que ya no sabía qué hacer... ¡buf!...qué agobio, os lo juro...

-Ay, Toñín, menos mal, creíamos que te había dado por jugar al escondite y ponerte en peligro. ¿De verdad que ha sido un accidente? ¿De verdad que te has perdido? -le pregunta Álex, aún preocupada.

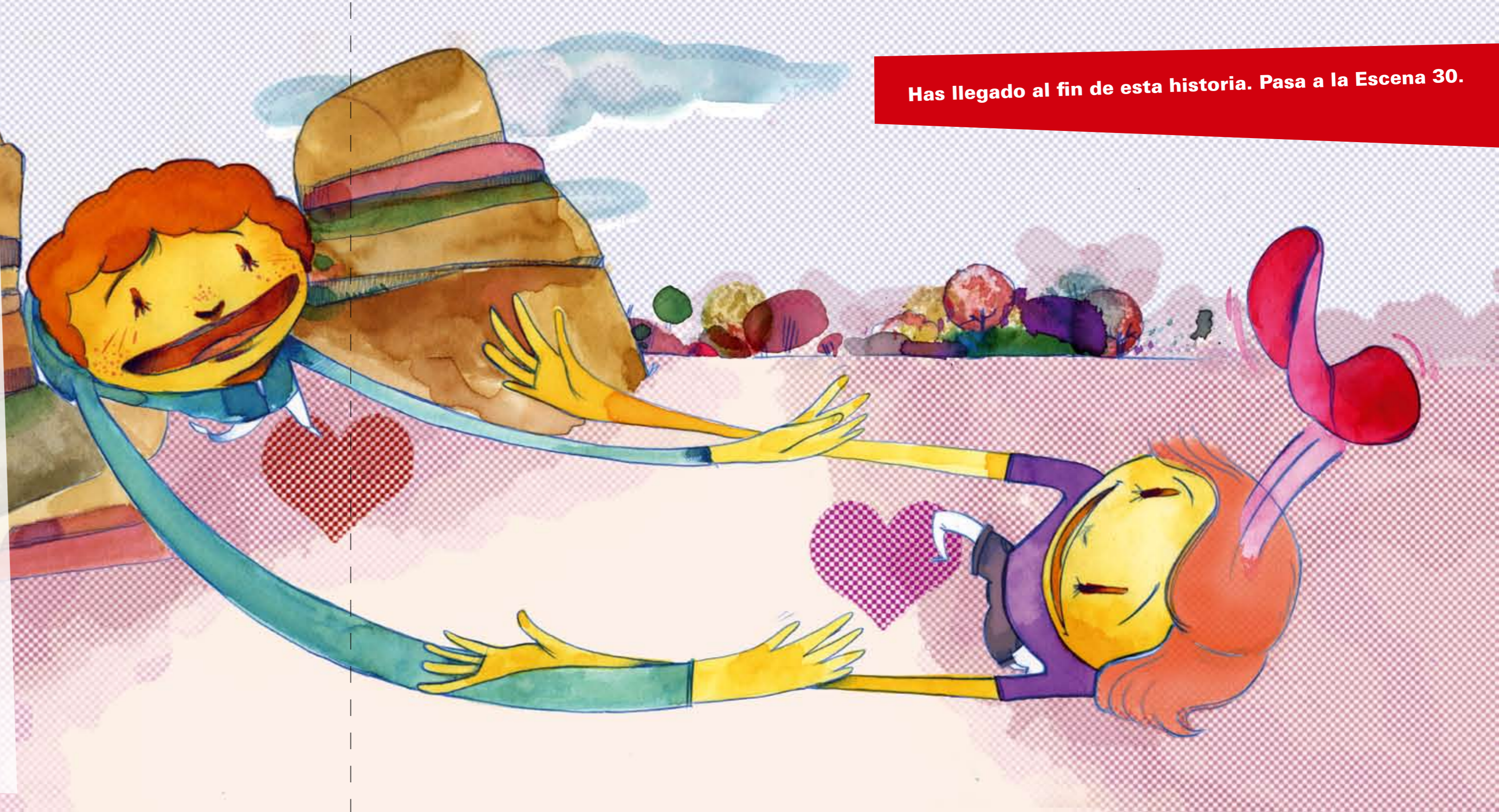
-Sí, sí, por supuesto, Álex, lo siento de verdad. No te imaginas lo que me he acordado de las elecciones. Por mi culpa no vais a llegar a votar...jo, lo siento muchísimo...

-Tú eres lo más importante para nosotros, Toñín... para todos - le dice Sara muy seria, acercándose-. Si quieres, podemos hablar en el autobús de vuelta. Con suerte llegamos a tiempo y Álex e Ismael pueden votar.

-Yo creo que no llegamos ya. ¡Qué rabia!... recordadme que no vuelva a programar una excursión en un día de elecciones...-se lamenta Álex- ¿cuándo son las elecciones municipales, Isma?

-Yo te aviso, no te preocupes, mientras tanto ya sabes que hay otras formas de participar y dar tu opinión para que el Estado la tenga en cuenta.

-Ya te digo! Mañana mismo me informo de todas las Asociaciones que hay en mi barrio... ¡Andando, chicos! ¡Volvemos a casa!



Has llegado al fin de esta historia. Pasa a la Escena 30.

Habéis decidido subir a la colina y bajar hasta el cuartel. Los monitores os han explicado que se debe comunicar a la Guardia Civil la desaparición de Toñín, para que os ayuden a buscarle. Aunque uno de los monitores que se ha quedado en el albergue ya ha avisado a tus padres, y seguro que ellos han llamado a la policía enseguida.

Tu madre ya lo hizo una vez que tu padre no llegaba a casa, y resulta que se le había parado el coche por la nieve en medio de un pueblo y estaba sin cobertura en el móvil y sin nada. Al final le encontró un señor con una máquina quitanieves, y se le llevó con él. Y le montó en la máquina quitanieves. Recuerdas que tu padre estaba súper contento cuando llegó a casa, y vosotros, mientras, súper preocupados.

-¿Y si no le encuentran hoy? -le pregunta casi en un susurro Sara a Ismael.

Haces como que no has oído la pregunta, pero sí que la has oído... y mientras sigues bajando, tu mente empieza a trabajar. No te vas a quedar con los brazos cruzados si no aparece hoy tu hermano. Empiezas a pensar a quién se puede llamar para pedir ayuda. Hace mucho que sabes que Spiderman no es real, así que sólo se te tiene que ocurrir una persona con poderes reales, que viva en el mundo real...

-Podemos llamar al Defensor del Menor -dices, casi seguro de que te han hablado de los poderes de este señor.

-¡Bueno! ¡Y al Defensor de Pueblo! -dice Sara mirándote como si fueras bobo-. Y a Superman, a Superwoman y a los X-Men...anda que...

-A ver, chicos!. Que cada cosa tiene su momento y su lugar –interviene Álex-. ¡El Defensor del Menor existe!. Aunque no en todas las Comunidades Autónomas. Es una institución que se encarga de salvaguardar y promover los derechos de los menores de edad. Hay una persona que representa a esa institución, y muchas otras que trabajan con ella para que los niños, adolescentes y jóvenes menores de 18 años puedan transmitir sus preocupaciones y quejas, solicitar información, o dar ideas.

-Imagínate que descubres que esta zona de bosque es peligrosa para venir con el grupo, y no está avisado ni se informa de ello en ningún sitio. Puedes escribir al Defensor del Menor para que se ponga en contacto con el Ayuntamiento de aquí y que mejoren este sendero, o que pongan señales de advertencia.

-¿Y cómo se hace? ¿Le llamas por teléfono, o qué? -preguntas interesado.

-Pues mira, puedes llamar por teléfono, puedes escribir una carta, o enviar un email. Lo que te resulte más fácil. Puedes llamar cualquier día, a cualquier hora, sea cual sea tu edad o tu nacionalidad- te responde Ismael.

-¡Ah! No sabía nada de esto... -dice Sara, mientras observa el cuartel, que empieza a vislumbrarse al final del camino.



Continúa en la Escena 24

Habéis decidido continuar por el Bosque, una gran extensión de árboles que se eleva en medio de la montaña. Si lo llegas a saber te pones las botas de montaña, pero ya las tenías guardadas en la mochila, y ahora con las zapatillas se te clavan las ramas bajo la suela.

-Menuda aventura, cuando la cuente mañana en el Colegio -dices, casi pensando en voz alta.

-Mira, así no hablas sólo de las Elecciones. Porque yo me acuerdo de otras veces, que al día siguiente los profesores se pasan todo el día hablando de quién ganó y por qué -te responde Sara.

-Normal, la gente se juega mucho en las Elecciones, y todo el mundo trabaja para que salga bien. Es un día muy especial -confirma Álex.

-Vaya, y lo mismo no llegáis... Le voy a echar una bronca a mi hermano cuando le vea....

-No te preocupes Samuel -te tranquiliza Ismael-. Llegaremos a tiempo, y si no puede ser, nos quedará una buena historia que contar a los compañeros del Consejo de la Juventud el próximo fin de semana.

-¿A quienes? -preguntas sorprendido.

-El Consejo de la Juventud es el lugar donde nos vemos todas las asociaciones y entidades formadas por personas jóvenes, y que hacemos cosas para y por los jóvenes -os explica Ismael

-Pero tu ya eres muy mayor, Ismael, ¿hasta qué edad os dejan estar ahí? -le pregunta Sara, guiñándole el ojo.

-¡Oye! Que en el Consejo se puede estar hasta los 30 años -responde, haciéndose el ofendido.

-¿Y qué hacéis ahí? ¿Sois muchos en el grupo? ¿Os vais de acampada como nosotros?

-No somos tantos, porque van los representantes de cada Asociación. Primero nos reunimos por Consejos locales de cada Ayuntamiento, luego por provincias, después por comunidades y así hasta llegar al Consejo de la Juventud de España. Y hacemos muchas cosas, sí -continúa diciendo-. El Consejo es el lugar donde nos reunimos para intentar mejorar los problemas que nos pasan a los jóvenes.

-¡Un momento! -exclama Álex con gran excitación-. ¿No habéis visto nada allí? -dice, señalando hacía el fondo del bosque.



De entre los árboles sale un corzo, que se detiene, os mira, y se oculta entre la maleza. Sin daros cuenta, habéis llegado al corazón del Bosque. Empieza a ser demasiado tarde como para que os dé tiempo a regresar y coger el autobús, así que debéis tomar las decisiones más deprisa.

-¡Qué bonito! Bueno, otra cosa más para contar a esos del Consejo -le dices a Álex con una sonrisa.

-Sí. Ya verás Samu, a medida que seas mayor te apetecerá participar más de las cosas que pasan a tu alrededor. En tu grupo, tu barrio, el instituto, y entonces verás que necesitas juntarte con otras personas, para poder hacer más cosas.

-¿Por eso vais al Consejo? -continúas.

-Es una de las razones principales. Hasta que no cumples los 18 años no puedes participar en la política, pero mucho antes puedes acudir a diferentes lugares donde encontrarás a mucha gente como tú -interviene Ismael.

-Pues me haré del Consejo. O mejor político, que a mí se me da muy bien mandar -afirmas, muy decidido.

-¡Pues entonces puede que escojas el camino equivocado!. Los políticos mandan, pero sólo en las cosas que han acordado antes con el resto de gente - te explica sonriente Álex.

-Por eso en el grupo vosotros mandáis, pero siempre nos preguntáis y nos ponemos de acuerdo -reflexiona Sara.

-Así es, es que somos muy democráticos -remata Ismael.

-¿Muy qué? -preguntas, sin entender qué ha querido decir.

-¡Uy! ¡Fijaos! -os dice Álex -...volvemos a estar ante dos caminos. Uno parece que sube hacia aquella colina, donde se ve el mirador, y este otro vuelve a bajar, hacia el cuartel que se ve al fondo, ¿por cuál tiramos?



¿Qué hacéis?

Si decides subir a la colina, pasa a la Escena 20.

Si crees que lo mejor es bajar hacia el cuartel, avanza hasta la Escena 24.

Comenzáis la subida a la colina, que resulta ser más dura de lo que parecía, aunque confías en que vuestros monitores conocen el camino. Siempre han sabido sacaros de cualquier situación, así que intentas no pensar en que cada vez hace más frío, y está todo más oscuro.

-¿Creéis que hemos tomado el camino correcto? -pregunta Sara, con la voz entrecortada por el esfuerzo.

-Bueno, si no es el correcto, sí es cierto que es el que hemos decidido entre todos -plantea Ismael, intentando parecer animado.

-Eso es porque nos llevamos bien -respondes sin dudar.

-Bueno, ayuda mucho llevarse bien, desde luego, pero también cuando no te llevas bien, hay que saber negociar con los demás, pues no siempre vas a encontrarte con personas que piensen igual que tú.

- Mi hermano y yo pensamos de forma muy diferente -apuntas.

-Y a mis padres les gustan unas comidas de lo más extrañas, y nos pasamos miles de horas discutiendo si están buenas o no -interviene Sara.

-Al final todo depende de tus gustos y de lo que pienses, y como hay gente que tiene opiniones diferentes, hay que negociar muchas veces, a lo largo de nuestra vida - reflexiona Álex.

-Eso dice mi padre de un amigo suyo. Dice que negocia muy bien -recuerdas.

-Claro, porque hay muchas ideas diferentes de cómo gobernar un país, y a pesar de que un partido gane las elecciones, hay muchos más partidos a los que la gente ha votado, y que deben ser escuchados porque pueden tener ideas igual de buenas que el que ha ganado - explica Álex.

- ¡Venga, chicos! -grita Ismael, que casi está arriba-. Avancemos un poco más hasta aquellos árboles grandes, que parece que se está cubriendo el cielo y nos vamos a mojar...



Sigue en la Escena 21

Bajo los árboles, Álex os pregunta si queréis beber algo. Saca de su mochila la cantimplora y unas galletas, que apenas duran un segundo sobre la hierba que cubre las raíces de los árboles. Descansáis un instante, intentando pensar dónde puede estar Toñín, qué camino habrá tomado. Tras unos minutos para recuperar el aliento, aún sentados bajo los árboles, continúa la conversación, y notáis cómo empieza a llover pausadamente...

-Es cierto eso que dices de que mucha gente que no te cae bien tiene a veces buenas ideas. Mi primo es bastante chulito, pero siempre me convence para acabar jugando a sus juegos, y es que suelen ser mejores que los que yo propongo -dices, sentándote sobre las rodillas.

-Pues imagina que tuvieras que hacer unas elecciones para elegir el mejor juego de la tarde. Cada uno de tus primos presentaría una opción, y todos los miembros de la familia que quieren jugar decidirían el juego que más les gustase -dice Ismael

-Y no tiene que haber mejores ni peores juegos, ¿sabes? -intercede Álex- Pero habrá alguno que os convenza más, que os apetezca más. A lo mejor, al cabo del tiempo, ese juego deja de gustar tanto, y casi todos prefieren jugar a otro.

-¿Entonces los partidos presentan algo así como "su mejor juego" para las elecciones? -dice Sara.

-Bueno, cada uno presenta su "mejor" forma de gobernar el Estado, y la gente decide cuál le parece mejor, y vota a ese partido y a las personas que van a intentar cumplir las cosas que prometían -concreta Álex.

-Los partidos presentan su programa electoral -continúa diciendo-, que es lo que quieren hacer en los próximos 4 años que dura su gobierno en temas de educación, medio ambiente, economía, salud, etc. Es como cuando en la asociación presentamos a los mayores dos o tres ejemplos de actividades para el campamento de verano, y ellos deciden cuál les parece mejor.

-¡Anda! ¡Es verdad! Pero si a mitad del campamento o del gobierno, no te gusta cómo lo están haciendo... ¿qué haces? -inquieres.

-Pues puedes hacer muchas cosas para transmitir tu opinión, y además siempre tendrás la oportunidad de cambiar tu voto en las próximas elecciones.

-Ahora es nuestra hora de votar, compañeros -interrumpe Ismael-. ¿Por dónde vamos?



¿Qué hacéis?

**Si prefieres subir hacia la colina, a ver si arriba deja de lloviznar, continúa por la Escena 15.
Si decides esperar allí a que amaine, ve hasta la Escena 22.**

Has decidido quedarte esperando a que amaine la tormenta pero han pasado ya quince minutos y parece que no va a parar. Menos mal que los monitores han cogido sus chubasqueros y os los prestan. Mira que lo has pensado antes de salir, que el chubasquero era importante...pero sólo has cogido la cantimplora y la tableta de chocolate. ¡La tableta de chocolate!. La sacas del bolsillo y tus compañeros de aventura parece que se animan un poco más.

-¿Creéis que parará de llover pronto? -preguntas, por decir algo, pues cada vez está más negro, y a ti te dan bastante miedo los truenos y relámpagos.

-Eso esperamos -dice Álex-. Yo creo que es mejor que llamemos al resto del grupo para que se marche sin nosotros, y mientras dar tiempo a que pase la tormenta.

-¿Qué se marchen sin nosotros? -preguntas sobresaltándote, aterrado ante la idea de pasa la noche allí.

Ismael coge el móvil y marca el número de Esther.

-Hola Esther, ¿ha aparecido Toñín por allí?. No, tampoco nosotros. Aún no lo hemos encontrado. Estamos en medio del bosque de robles. Esperaremos un rato, y si no, llamaremos a la Guardia Civil. Claro. A ver, dime, dime...uy! Pues esa no me la sé, espera que le pregunto a Álex.

Ismael separa el móvil del rostro y se dirige a Álex.

-Oye, que me dice Esther que le ha preguntado Juanan cuántos artículos tiene la Constitución, que aprovechando la espera, le está contando cosas de las elecciones y el estado al grupo.

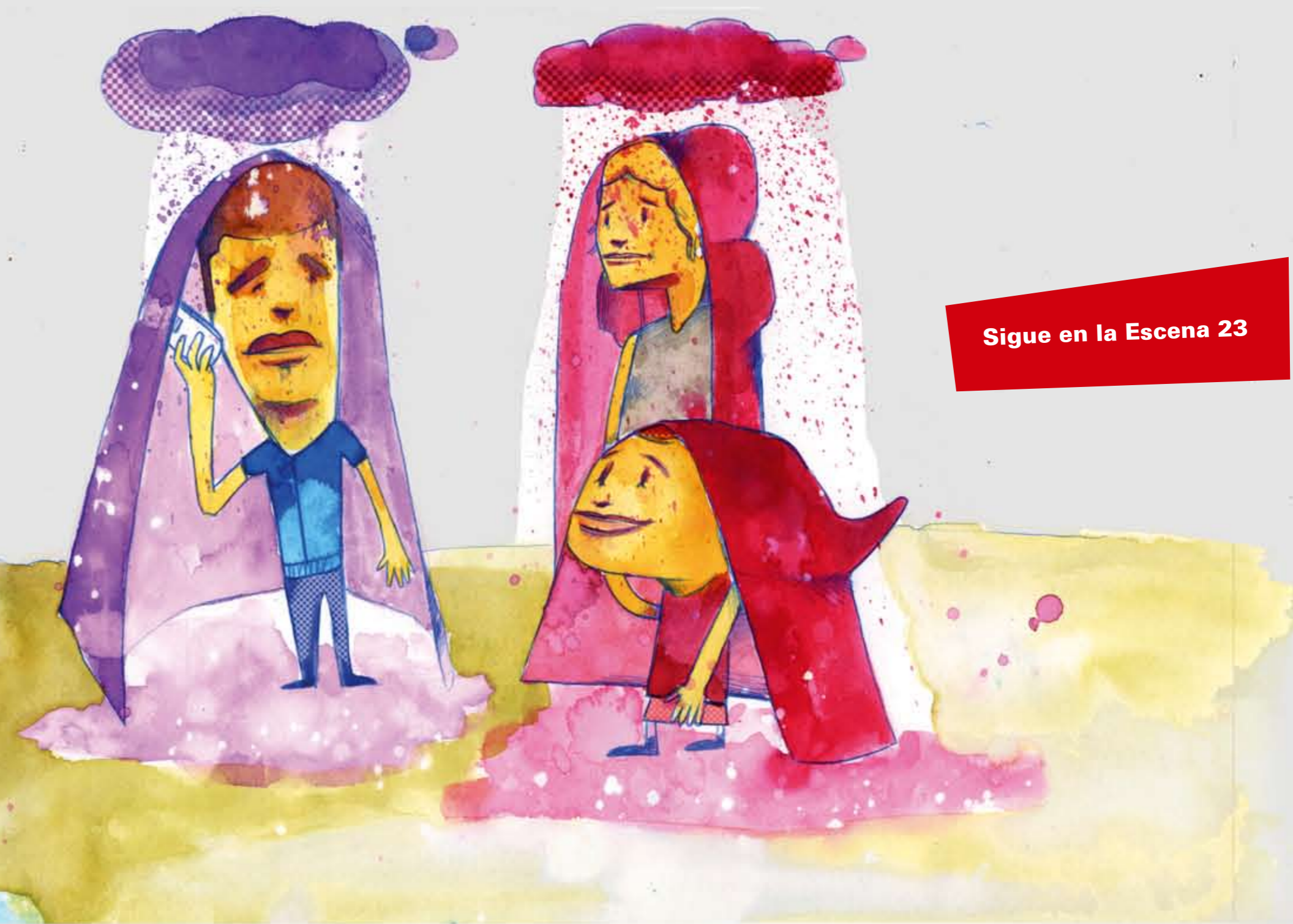
-Jolín, ¡vaya día más político tenemos hoy! -excalama Sara..

-Pues son 169 -calcula rápida Álex-, pero dile que no les aburra con números y datos, que lo importante de la Constitución es que garantiza a los ciudadanos derechos y libertades, y que también establece la base para gobernar el Estado... y lo de los límites entre los poderes legislativo, ejecutivo y judicial.

-¡Qué de cosas sabes Alex! Eres más lista...-le dices

-Es que estoy en el cuarto año de Políticas, pero pregunta a tus padres o a cualquier persona mayor, que todo lo que os hemos contado también lo saben.

-Bueno, basta de charlas, que no para de llover. Isma, diles a los monitores que bajamos hacia el Albergue y que vamos llamando a la Guardia Civil.



Sigue en la Escena 23

Empezáis a retroceder por el Bosque mientras sigue lloviendo. No te sientes muy bien. Crees que has cogido frío, y te duele la tripa. Ya no te apetece hablar, porque querías encontrar a tu hermano y no le has encontrado, y te está entrando una congoja y una pena, que lo único que quieres es llorar y avisar a tus padres.

Sara se acerca a ti, con intención de animarte. La verdad es que es muy maja, y la conoces desde hace un montón de tiempo. Tu hermano es tonto, piensas. Mira que enfadarse con una chica tan maja...

-A mí me gusta mucho la historia -te dice-, y me sé muchas fechas ya, así que me imagino que me aprenderé también las fechas de las leyes, las constituciones, y todo.

-¡Uy! Lo que he escuchado -sonríe Álex, girándose a mirar a Sara-. Pues mira, eso está bien. Aunque como te tengas que aprender todas las Constituciones que hemos tenido, tienes para un rato.

-¿Pero no tenemos sólo una? -preguntas.

-Sí, desde 1978 tenemos la misma. Pero antes hubo muchas, como la de 1812 de Cádiz o la de 1931 -te dice Álex

-¿Y por qué en ese año de 1978?

-Pues coincidió con la Transición del régimen de dictadura que existía hasta 1975, a la Democracia que ahora tenemos. Había que cambiar muchas cosas y se necesitaba una Norma suprema que sirviera para ordenar los poderes públicos y a los ciudadanos -cuenta Álex, casi de carrerilla

-Se trabajó mucho para que todo el mundo estuviera de acuerdo, y finalmente se aprobó el 6 de Diciembre de 1978, por eso ese día es Fiesta en todo el Estado español.

-Aaaaah... claro... siempre dicen que es el día de la Constitución y no hay clase -recuerda Sara.

-Ni nadie trabaja -dice Ismael.

-Bueno, ya llueve menos y hemos llegado casi al Albergue -dice Álex con voz resignada, acariciándote el pelo justo cuando vuelves a tener ganas de llorar.

-¡Mira!, ahí vienen Juanan y Edgar corriendo -dices, en el momento en que ves a tu amigo y a tu monitor dirigiéndose por el camino hacia donde estáis,

-¡Corred chicos!, ¡que ya ha aparecido Toñín! -os gritan desde lejos.

-Cuando empezó a llover se asustó, se perdió, y ha llegado hace 10 minutos -os cuentan minutos después, a punto de subir al autobús.

-Genial, menos mal que está bien...oye, Juanan, ¿pero nos dará tiempo a llegar a votar? -escuchas decir a Álex, mientras buscas a tu hermano entre los asientos del autobús para echarle la bronca.

-Le hemos rogado al conductor del autobús que aguardara 15 minutos. Le hemos expuesto la situación, que ya llegábais, que el chico había aparecido... le hemos contado todo, y toda la gente del autobús le ha pedido al conductor que esperara, porque era por un motivo importante, para que pudiéramos votar. Así que ¡vámonos volando!

-¡Ay, qué tensión! Hoy voy a ir a votar, y luego a cenar y a dormir. Creo que nunca olvidaré estas Elecciones -susurra Álex mientras se recuesta en el asiento de delante de ti, justo cuando arranca el autobús.



Has llegado al fin de esta historia. Pasa a la Escena 30.



Quando os acercáis al cuartel, dos chicos uniformados os aguardan en la puerta. Os dan las buenas tardes y os invitan a pasar. Dentro hace calorcito, lo que agradece, porque ya estabas echando de menos tu jersey.

-Queremos poner una denuncia, o dar un aviso, o lo que sea, porque se nos ha perdido un chaval por los alrededores del albergue juvenil- explica Álex al guardia de la entrada.

-Voy a dar el aviso rápidamente - responde el guardia-. Aguardad aquí hasta que os llamemos, por favor -os dice señalando una fila de asientos que tenéis detrás.

-Ya no llegáis a votar -dice Sara mientras mira con tristeza a Álex, quien devuelve el gesto con expresión resignada.

-Oye, ¿Y mi mochila? ¿Quién la va a recoger? ¡Que tengo algunas cosas fuera de la bolsa! Álex, llama, por favor, y dile a algún monitor cual es mi mochila ...- exclamas al darte cuenta de que tenéis para un buen rato en el cuartel, y a lo mejor no os esperan en el albergue.

-No te preocupes, Samuel, que tus cosas, las de Toñín, las de Sara y las nuestras están bajo control- responde Álex.

-Oye, Álex -le dice Sara muy seria- ...entonces, por lo que decías antes, el Defensor del Pueblo también existe...

-Claro, chicos, al igual que el Defensor del Menor, el Defensor del Pueblo es una institución que tiene como misión la protección y defensa de los derechos fundamentales y las libertades públicas de los ciudadanos -reveló Álex-. Existe un representante y un equipo de personas que trabajan con él. Cualquier ciudadano puede transmitirle sus quejas sobre cualquier otra institución o entidad, e incluso sobre la propia administración. Además el Defensor del Pueblo existe en todas las Comunidades Autónomas.

-Disculpen -interrumpe un guardia que acaba de entrar en la sala-. Vamos a redactar la denuncia mientras aviso a los compañeros por radio, para que vayan acercándose hasta aquí y poder iniciar una búsqueda en los alrededores- os informa-. ¿Quién de los monitores me acompaña? -les pregunta a Álex e Isma.

-¿Voy yo, Álex? -pregunta Ismael.

-Pues...a ver...Perdone...-se dirige Álex al guardia-. ¿Cuánto vamos a tardar? Porque a lo mejor podemos dividirnos, y uno de nosotros se queda aquí, y los otros siguen buscando... es que yo no me quiero quedar parada esperando. Y hay que aprovechar que aún queda luz en el exterior



¿Qué hacéis?

**Si decides quedarte en el cuartel, pasa a la Escena 25.
Si, por el contrario, piensas que sería mejor retomar la búsqueda, sigue por la Escena 27.**

-Mejor nos quedamos. Estamos bastante cansados y no nos vendrá mal este ratito de calma. Mientras tanto llamaré a los monitores que están aún en el albergue para que cojan el autobús y no nos esperen. Por lo menos llegarán a votar ellos -decidió Ismael.

-Vale, me parece bien. Nos quedamos aquí, chicos.

Mientras Ismael acompaña al chico del uniforme te quedas pensando en cómo ha empezado todo este lío. En cualquier momento van a aparecer tus padres... estás casi seguro... con el Defensor del Menor, el del Pueblo, y todos los demás... segurísimo.

-Mi madre a veces me dice que parezco el defensor de las causas perdidas... ¿eso existe también? -preguntas en voz baja, volviendo a la conversación de hace unos minutos.

-No, eso te aseguro que no- te responde Sara sonriendo-. A mí me gustaría trabajar de algo así, tener un puesto importante, de responsabilidad y hacer que todo funcione, por lo menos que todo funcione en mi ciudad.

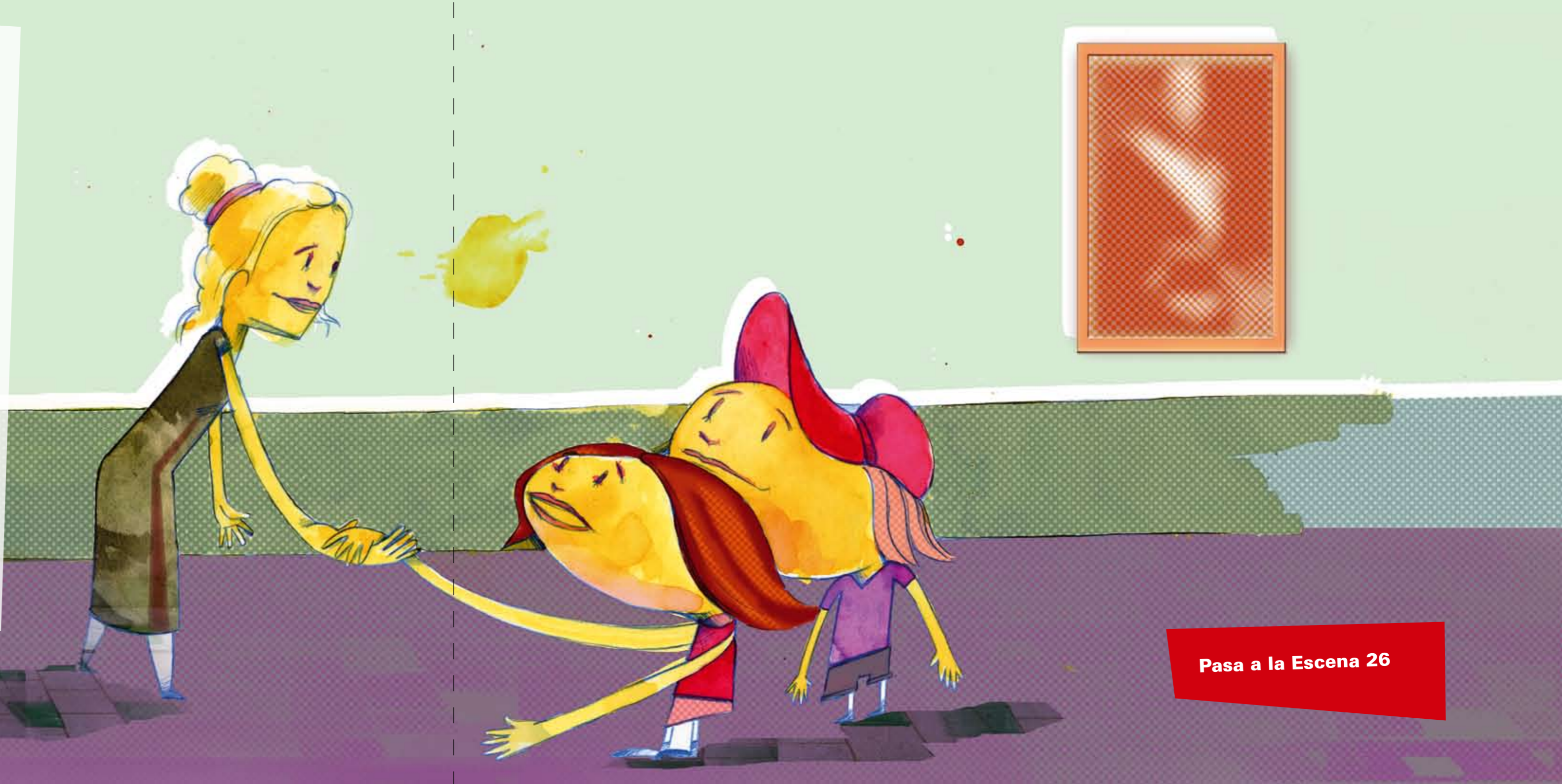
-Pues mira, al Defensor del Menor y al del Pueblo se les elige por su trayectoria personal. Si son hombres y mujeres honestos y responsables, y han luchado por el bienestar de la comunidad. Así que, ya sabes, ¡a portarse bien, Sara!

-Oye, que yo me porto fenomenal en todas partes, Álex.

-Es verdad, bonita. Hoy os estáis portando genial. Los dos- dice Álex, tomándote de la mano-. Hemos caminado mucho y hemos aguantado mucha tensión. No hago más que preguntarme dónde estará Toñín. Esto no es propio de él.

-Disculpen -anuncia, de pronto, un guardia civil-. ¡Han llegado los compañeros del equipo de búsqueda!. Debemos reunirnos con ellos. Acompañenme, por favor.

Los tres os levantáis con cierta tensión de los asientos y seguís los pasos del chico, mientras se adentra por las dependencias del cuartel.



Pasa a la Escena 26

Atravesáis un patio de azulejo y entráis en un despacho que parece una oficina. Hay dos Guardias Civiles. Una es una chica, muy alta, con una coleta rubia.

Se oyen los pasos de los otros compañeros del cuartel que llegan dispuestos a iniciar la búsqueda. Cuando te giras para observarlos tu sorpresa es mayúscula.

-¡Viene Toñín! ¡Han encontrado a Toñín! -gritas entusiasmado, mientras abrazas a tu hermano, que te devuelve la bienvenida.

-¡Ay, madre mía! ¡Toñín! -se acerca Álex a abrazarle también y a darle besos- ¿Qué te ha pasado? ¿Estás bien?.

-¿Te has herido? ¿Te has caído? Llevamos más de una hora y media buscándote... ¿qué ha pasado? -le inquiera Ismael, que también le abraza desde atrás.

-Estoy bien, de verdad. ¿Habéis venido a buscarme?...jolín...lo siento muchísimo, muchísimo...la verdad es que había salido a dar una vuelta un ratillo, antes de subir al autobús, para olvidarme de algunas cosas -empieza a decir mirando a Sara-, ¡y me he perdido!. Menos mal que he encontrado el cuartel, y venía hacia aquí para llamaros. Qué mal lo he pasado... ¡buf!...qué agobio, os lo juro...

Miras a tu hermano intentando recordar todo eso que pensabas decirle en cuanto le vieras...que si era tonto, que de qué iba, que le van a castigar de por vida...pero no te acuerdas de nada, y dos lagrimones como dos limones te resbalan por las mejillas, mientras tu hermano permanece agarrado a tu brazo.

-Dime que estás bien de verdad, que no has querido hacerte daño, ni herirte a propósito... -le pide Ismael tomándole de los hombros.

-No, no, Isma, de verdad... lo siento de verdad. No te imaginas lo que me he acordado de las elecciones. Por mi culpa no vais a llegar a votar...jo, lo siento muchísimo...

-Tú eres lo más importante para nosotros, Toñín...para todos -le dice Sara muy seria, acercándose-. Si quieres, podemos hablar en el autobús de vuelta. Con suerte llegamos a tiempo y Álex e Ismael pueden votar.

-No sé si quiero hablar mucho hoy, Sara, pero haré lo posible por regresar a tiempo.

-Perdonen la intromisión -les dice la guardia de la coleta rubia-, pero ya no llegan al autobús de las 17:30, y el siguiente sale demasiado tarde. Si lo desean, aunque no está dentro de nuestras funciones, podemos acercarlos en un coche patrulla al Colegio Electoral de su municipio. Por ser un día como hoy, claro está -termina de decir, sonriéndote.

Los ojos se te salen de las órbitas y el corazón te palpita. ¡Vaya día! ¡Aún no dejan de pasar cosas! ¡Te van a llevar en el coche de la Guardia Civil! Pero... ¿tan importante es votar?...

Vas a tener que prestar más atención la próxima vez que hablen de política en el telediario, piensas mientras te acomodas en el coche, minutos antes de quedarte profundamente dormido.



**Has llegado al fin de esta historia.
Pasa a la Escena 30.**

-Son sólo unos minutos, no se preocupen -responde el guardia-. En cuanto terminen pueden regresar al albergue, si quieren. Nosotros nos ocupamos de la búsqueda y los avisos correspondientes.

-Pues entra tú, Ismael, que esperamos a que pongas la denuncia y luego regresamos -le dice Álex, impaciente por retomar la búsqueda.

-Disculpen -interrumpe el guardia civil, mirándoos fijamente a todos-. Lo que sí es necesario es que permanezcan en el albergue hasta que les indiquemos que pueden marcharse. No debe moverse nadie del lugar. Si el chico regresa, seguro que espera encontrarles allí.

-¡Uy!, ¡eso no va a poder ser! -comienza a explicar Ismael, un poco más nervioso cada vez-. Los chicos deben regresar a casa, con sus familias. Mañana hay clase, sus padres les esperan... vamos, que no se les puede dejar allí hasta mañana.

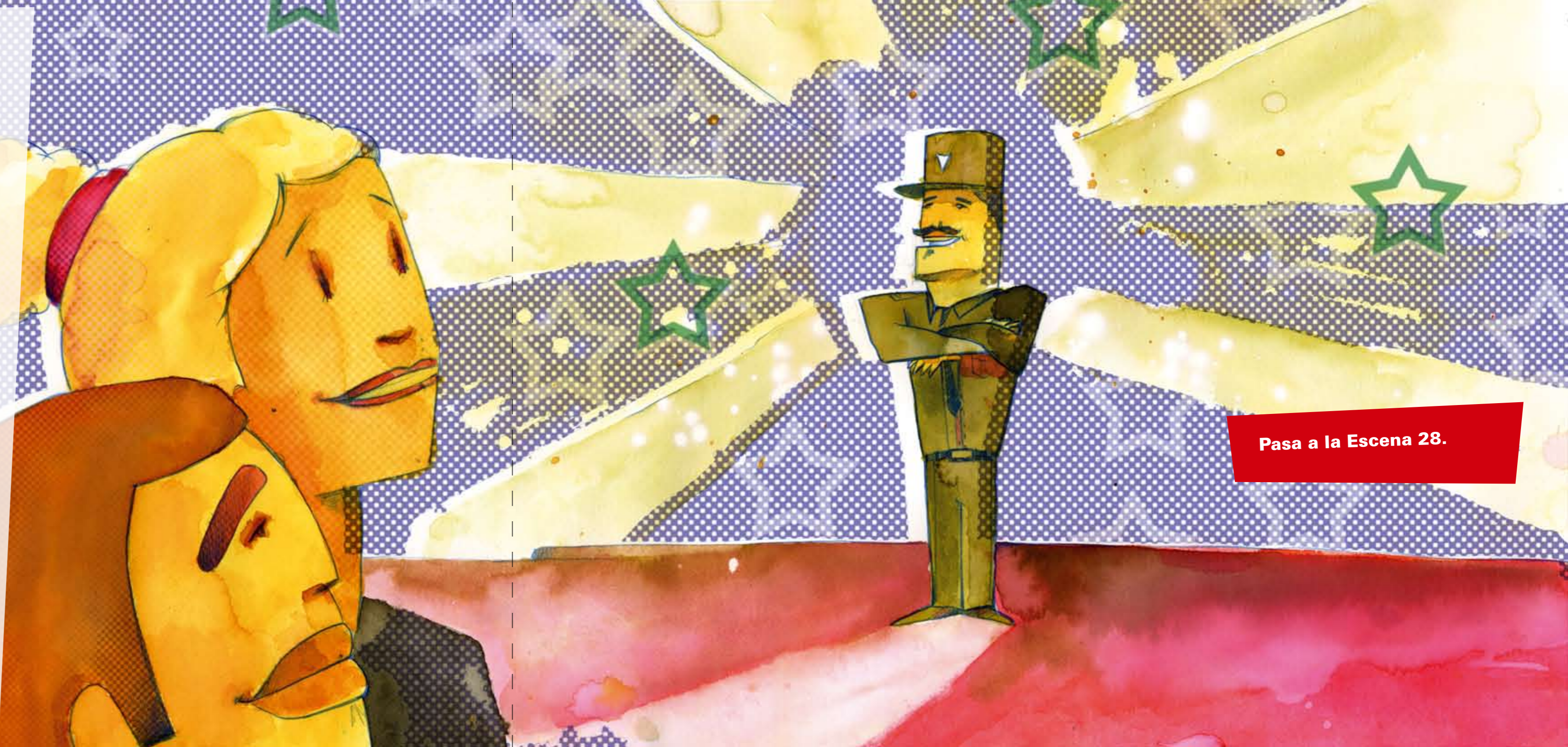
-Además no tenemos cena, ni merienda, ni nada. Si quiere nosotros nos quedamos, pero al menos los participantes y los monitores deben regresar -aclarar Álex, que se detiene pensativa para continuar diciendo... además, los monitores están pendientes de llegar a tiempo a la ciudad para votar. Precisamente habíamos calculado el horario del autobús con ese fin...

-Chicos -empieza a decir, muy serio, el guardia civil, mirando a Álex y a Isma-. Si yo estuviera en vuestro lugar, llamaría a los padres del muchacho, y a los padres de los demás niños y niñas, les diría lo que está pasando, y les pediría que vinieran con bocadillos y mantas para sus hijos, porque en estas cosas siempre se tarda más de lo deseable- termina, dándose la vuelta y alejándose despacio.

Al cabo de unos instantes Ismael se levanta y, en voz baja, propone...

-Álex, chicos, regresad al albergue, que yo voy a ir poniendo la denuncia. Decidid por el camino si llamáis a los padres de todos o a los de Toñín...o si acaso esperad a que os llame yo cuando sepa qué van a hacer por aquí. Si Esther o Juanan se quieren ir, que ellos es el primer año que votan, que se vayan.

-De acuerdo. Cada vez es más tarde y empieza a hacer frío. Por lo menos allí nos abrigamos y que Samu llame a sus padres para que vengan. ¡Sara!, ¡Samuel!-os anima Álex-, ¡nos vamos ya!



Pasa a la Escena 28.

De regreso al Albergue vais apresurando el paso cada vez más. Estás seguro de que los tres vais pensando en lo mismo. Si anochece y Toñín no aparece, ¿qué vais a hacer?. Intentas ponerte en el lugar de tu hermano, y piensas que le ha tenido que pasar algo, que no ha podido ser una broma...o sí..., o se ha perdido por el bosque... como siempre está tan metido en su mundo... vete a saber...ya no sabes ni lo que pensar.

Miras a Álex y sabes que va dándole vueltas a lo mismo. Su paso cada vez es más rápido y no dudas que no deja de buscar posibles soluciones. Te gustan los monitores del grupo porque nunca se enfadan, ni tienen miedo, ni te dejan colgado. Y todo lo que proponen es genial. Álex haría lo que fuera para encontrar a Toñín. Y Juanan, Ismael...y todos.

Son diferentes, pero piensan de forma parecida.

-Álex -preguntas, metido en tus pensamientos- ¿los monitores del grupo os conocéis de siempre?

-No, algunos sólo de este año -responde, saliendo de su ensimismamiento.

-Ah...es que como os parecéis tanto y os lleváis tan bien, creía que erais amigos desde hace muchos años...

-¿Sabes lo que pasa, Samuel? Que a veces las personas se juntan por sus ideas, por lo que piensan o por los valores que defienden. Si quieren salvar el medioambiente, si quieren proteger a los animales, si les gusta salir a la montaña, o si quieren gobernar en su país de una forma concreta -te explica tu monitora.

-¿Los políticos también se llevan bien? -preguntas sorprendido, pues no es eso lo que creías haber entendido hasta hoy.

-Bueno, seguro que todos no, pero los que se juntan con las mismas ideas y forman un partido político, pues tienen muchas cosas en común. Un partido político es como una asociación. Como nuestro grupo. También hay presidentes, secretarios, tesoreros, vocales... Todos ellos son igual de importantes, porque todos contribuyen a conseguir su objetivo.

-Yo creía que eso era un negocio, o como una empresa -comenta Sara.

-¡Mirad! -interrumpe con tono de sorpresa Álex-. ¡Hay luces de coches en el albergue!. Es que es tardísimo ya, madre mía, ya no llegamos a nada, es tardísimo... -se lamenta, con voz preocupada.

Hablando y hablando casi habéis llegado.

-¡Es el coche de mi madre! -exclamas-. ¡Han venido mis padres!...¿Qué ha pasado? ¿Qué hacen aquí?-. Preguntas, mientras bajas corriendo hacia la entrada del albergue, donde aguardan tus padres con los monitores. A lo lejos aparece la guardia civil. Ojalá traigan buenas noticias.



Has llegado al fin de esta historia. Pasa a la Escena 30.

Has decidido quedarte en el Albergue con los demás, a jugar un ratito más, pero no dejas de darle vueltas a lo que le habrá pasado a tu hermano.

Además, el resto del grupo te mira raro, como esperando que tomes otra decisión, e incluso Lucía se te ha acercado a decirte que vayas, que es tu hermano, y no sé cuántos rollos más.

Pero es que parece que va a llover, y a ti caminar te gusta un poco, no mucho...y ya anduvisteis bastante ayer. Por no hablar del miedo que te dan las tormentas. Que se te quita hasta el hambre...

Esther viene hacia a ti, y te pregunta si estás seguro de no querer ir a buscar a Toñín.

-Pues no mucho... no lo sé -contestas-. ¿Crees que no se enfadará al verme?

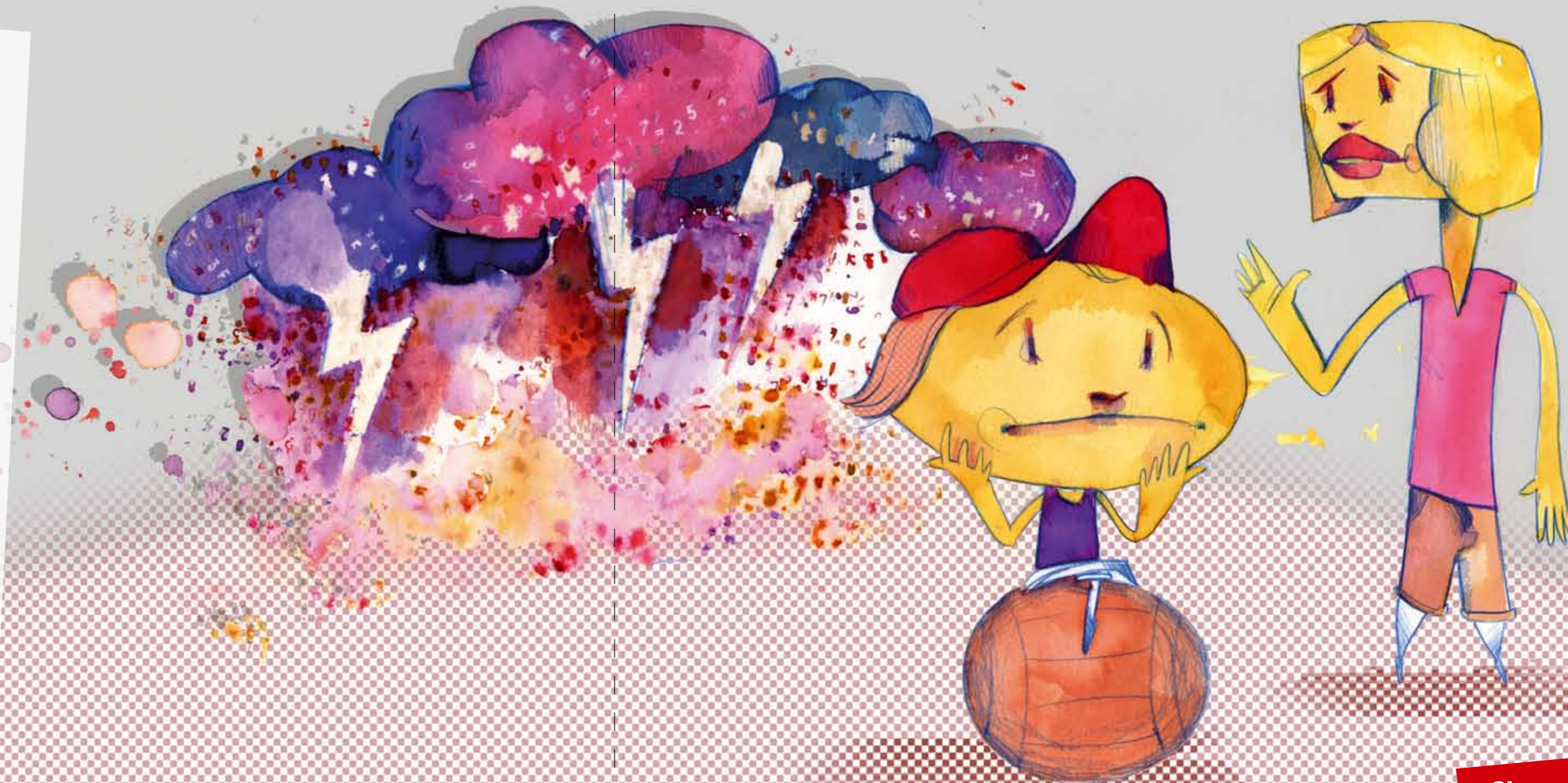
-Creo que no. Creo que se dará cuenta de que le estamos buscando porque necesitamos que vuelva.

-Vale -dices despacito, mientras meditas-. ... ¡Pues voy con ellos!

-¡Me parece muy bien, Samu! -te dice tu monitora-. Entonces no perdamos más el tiempo, y ¡corre! que el grupo está saliendo por la puerta.

Bueno, reflexionas, parece que te toca salir corriendo a buscar a tu hermano. La verdad es que, ahora que lo piensas, él lo hubiera hecho por ti sin dudarlo...

-¡Eh! -gritas-. ¡Esperadme! ¡Que voy con vosotros...!



Sigue en la Escena 3.

30

Tu aventura por este camino ha concluido. Tal vez has tomado las mejores decisiones...o tal vez aún estés a tiempo de tomar otras.

¿Crees que las cosas podrían haber salido de otra forma? ¿Habrá un final mejor para Toñín? ¿Podría existir un final peor? Lo que sí es cierto es que muchas otras aventuras te esperan a lo largo de estas páginas, así que es el momento de volver al principio y dejar de preguntarte "¿qué hubiera pasado si...?"

Anímate a leer de nuevo y elige opciones diferentes. Tienes 6 finales esperando...

¡Te esperamos en el próximo final!



Glosario para comprender mejor el texto:

Bien Común: Es el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible que todas las personas tengan las mismas oportunidades de desarrollarse plenamente. Es responsabilidad de todos los ciudadanos luchar por él, y sólo juntos es posible alcanzarlo y protegerlo para el futuro.

Consejo de la Juventud de España: El Consejo de la Juventud de España (CJE) es una plataforma de entidades juveniles, formada por los Consejos de Juventud de las Comunidades Autónomas y las organizaciones juveniles de ámbito estatal. Su misión fundamental, entre otras, es participar en el diseño de las políticas que, de forma directa o indirecta, afectan a los jóvenes, y presentar alternativas a los problemas de este colectivo.

Constitución: Es la norma fundamental del Estado, que regula la convivencia. La constitución fija los límites y define las relaciones entre los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, estableciendo así las bases para el gobierno y la organización de las instituciones. También garantiza al pueblo derechos y libertades.

Constitución Española: La Constitución Española de 1978 es la norma suprema o máxima del estado español, consecuencia de un proceso histórico denominado Transición Española que en 1975 convirtió el régimen franquista en una Monarquía Parlamentaria.

Cortes Generales: Las Cortes Generales son un órgano del Estado Español constituido y regulado por la Constitución Española de 1978. De acuerdo a la Constitución, las Cortes son las representantes del Pueblo español, que forman un Parlamento, que se compone de

- el Senado,
- el Congreso de los Diputados,

En representación del pueblo español ejercen la potestad legislativa, aprueban los Presupuestos Generales del Estado, controlan la acción del Gobierno y desempeñan el resto de funciones que les atribuye la Constitución.

Defensor del menor: Institución que se encarga de salvaguardar y promover los derechos de los menores de edad. Presente en algunas Comunidades Autónomas del Estado.

Defensor del Pueblo: Institución que tiene como misión la protección y defensa de los derechos fundamentales y las libertades públicas de los ciudadanos. Además controla que la Administración pública actúe conforme a lo dispuesto en la Constitución. Su ámbito de actuación es estatal.

Democracia: Forma de gobierno en la que el poder político reside en el pueblo que lo ejerce bien directamente o bien por representantes elegidos mediante voto universal, libre, igual, directo y secreto.

Derecho: La potestad que tiene una persona para hacer o no hacerlo, o bien para pedir o impedir a otro hacer algo. Es una facultad reconocida por la ley, que permite a las personas efectuar determinados actos. También llamado "derecho subjetivo".

Elecciones: Es el proceso en el que los ciudadanos eligen a sus representantes políticos mediante el ejercicio de su derecho a voto.

Estado: Un Estado es el conjunto de instituciones que poseen la autoridad para establecer las normas que regulan la convivencia en una sociedad y en un territorio definido.

Gobierno: Es el órgano que dirige la política interior y exterior, la Administración civil y militar y la defensa del Estado. Ejerce la función

ejecutiva y la potestad reglamentaria de acuerdo con la Constitución y las leyes. Se compone de un Presidente, que dirige la acción de gobierno, del Vicepresidente o Vicepresidentes, en su caso, y de los Ministros. El gobierno se constituye después de cada elección general y debe contar con la confianza de las Cortes Generales.

Ley: Es la norma jurídica aprobada por el Parlamento que constituye la expresión de la voluntad general. La Ley se caracteriza por ser una norma abstracta, general (se dirige a todos los ciudadanos) y de obligado cumplimiento.

Norma: (norma jurídica) Es la regla u ordenación del comportamiento humano dictado por autoridad competente de acuerdo a un criterio de valor y cuyo incumplimiento trae aparejado una sanción. Es común que se confunda el concepto de norma jurídica con el de ley. Sin embargo, la ley es un tipo de norma jurídica, pero no todas las normas jurídicas son leyes (pueden ser decretos, reglamentos, etc).

Parlamento: El parlamento es el órgano compuesto por los representantes elegidos por el pueblo, y tiene atribuida la misión principal de expresar la voluntad de éste, elaborando y aprobando normas jurídicas de carácter general e interviniendo en la integración y funcionamiento de otras instituciones del Estado. Dentro del Parlamento se encuentran el Congreso y el Senado.

Presidente del Gobierno: El Presidente del Gobierno es el Jefe de Gobierno en España. Su elección se realiza en el Congreso de los Diputados, la Cámara Baja del Parlamento Español, mediante un proceso llamado Investidura, y luego es nombrado por el Rey ante el cual presta juramento o promesa.

Sus funciones se establecen en los artículos 97 al 116 de la Constitución Española de 1978. Fundamentalmente dirige la acción del Gobierno y coordina las funciones de los miembros del Gobierno. No puede ejercer ninguna actividad profesional ni mercantil mientras esté en el ejercicio de su cargo.

Senado: Es la Cámara de representación territorial que desarrolla la función legislativa, de integración territorial, de control e impulso político y de control de la política exterior.

Voto: Expresión de una preferencia ante una opción. En una democracia representativa, el voto implica el acto de elegir entre los diferentes candidatos o formaciones políticas que se presentan en las elecciones.

El voto (ejercicio de del derecho de sufragio activo) es universal, libre, igual, directo y secreto.

- Universal, porque todos los mayores de edad en pleno uso de sus derechos civiles y políticos pueden ejercitarlo.
- Libre porque nadie puede ser obligado a votar.
- Igual porque todos los votos tienen el mismo valor.
- Directo, porque mediante nuestro voto se designa a aquellas personas que queremos nos representen en los asuntos públicos.
- Secreto, porque nadie puede ser obligado a revelar el sentido de su voto.

